



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**RASGOS DE INSTRUMENTALIDAD Y EXPRESIVIDAD
ASOCIADOS A LA RESPUESTA ASERTIVA DE HOMBRES
Y MUJERES MEXICANOS.**

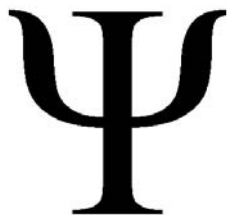
T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE :
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :
MARIA CONSUELO AROCHE PACHECO

DIRECTORA DE TESIS:
DRA. TANIA ESMERALDA ROCHA SÁNCHEZ.

REVISORA DE TESIS:
DRA. PATRICIA ANDRADE PALOS

SINODALES:
MTRO RAFAEL LUNA SÁNCHEZ
DR. ROLANDO DÍAZ LOVING
DR. SAMUEL JURADO CÁRDENAS

PROYECTO PAPIT IN309708



MÉXICO, D.F.

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE.

Agradecimientos.....	4
Resumen.....	5
Introducción.....	6
Capítulo 1: Asertividad.....	8
1.1 Qué es asertividad: definiciones y conceptos relacionados.....	8
1.2 Componentes e indicadores de la asertividad.....	12
1.3 Factores asociados a la no asertividad y a la asertividad.....	17
1.4 Medición de la asertividad.....	20
1.5 Asertividad y Cultura.....	22
Capítulo 2: Género y Asertividad.....	28
2.1 Diferencias por sexo en asertividad.....	28
2.2 La socialización de hombres y mujeres en asertividad.....	29
2.3 Aprendizaje de la asertividad.....	32
2.4 Contextos que propician asertividad.....	33
2.5 Roles y estereotipos de género.....	34
2.6 Rasgos de género y asertividad.....	35
Capítulo 3: Método.....	41
3.1 Planteamiento del problema.....	41
3.1.1 Justificación.....	41
3.1.2 Pregunta de investigación.....	42
3.1.3 Objetivo general.....	43
3.1.4 Objetivos específicos.....	43
3.2 Hipótesis.....	43
3.3 Variables.....	44
3.3.1 Definición de variables.....	44
3.4 Muestra.....	45
3.5 Tipo de estudio.....	45
3.6 Instrumentos.....	45
3.7 Procedimiento.....	48
3.8 Análisis de datos.....	50

Capítulo 4: Resultados.....	51
4.1 Diferencias por sexo en asertividad y rasgos de género.....	51
4.2 Correlaciones entre rasgos y asertividad.....	52
4.3 Diferencias en la forma de responder a situaciones que Demandan asertividad	55
4.4 Efectos principales y de interacción de las variables sexo, instrumentalidad, expresividad, respuestas de aseritividad y condición.....	60
Discusión.....	63
Conclusión.....	69
Referencias.....	72
Anexos.....	79
Anexo 1. Escala Multidimensional de Asertividad.....	80
Anexo 2. Inventario para Evaluar las Dimensiones Atributivas de Instrumentalidad y Expresividad.....	82
Anexo 3. Viñetas situacionales	85

Agradecimientos

A Dios que de muchas maneras se hace presente en mi vida y que siempre me ha mandado angelitos en cualquier lugar en el que estoy.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por la educación de excelencia que ofrece, por la calidad de los profesores y servicios y por facilitar el acceso a información para la elaboración de esta tesis, también agradezco al Programa de apoyo a proyectos de investigación e innovación tecnológica (PAPIT IN309708) por el apoyo durante varios años y por impulso para realizar esta investigación.

A mis padres por apoyarme siempre y por predicar con el ejemplo la importancia de la fe, la constancia y los valores.

A mis hermanas por su cariño porque son mis compañeras y sin ellas mi familia no sería la misma.

A César mi compañero y confidente, por estar a mi lado siempre y por sus palabras de aliento, por su paciencia pero sobre todo por el cariño que me ha brindado.

A mi guía Rojí, sección amarilla, paramédico y amiga Irene... porque siempre me escucha, aconseja y ayuda en todo ¡te quiero mucho amiga!

A la Dra. Tania Rocha por el tiempo que dedicó a esta tesis, por la asesoría, por los consejos pero sobre todo porque más que maestra es una gran persona y amiga.

A Rolando Díaz Lovíng por la asesoría estadística brindada, que fue de mucha ayuda para este proyecto y porque a pesar de su apretada agenda siempre fue cordial.

A Paola, Rosita, Briam, Margarita, Pavel y Eduardo, por ser mis amigos y colegas, siempre hicieron que mi estancia en la universidad fuera más agradable, y porque siempre que tenía dudas podía acudir a ustedes para resolverlas.

RESUMEN

Uno de los objetivos de este estudio fue determinar el impacto que tienen los rasgos de instrumentalidad y expresividad en el tipo de asertividad de hombres y mujeres. Debido a que la mayoría de los estudios hacen comparaciones por sexo en cuanto a asertividad, se hace necesario evaluar si la asertividad tiene que ver únicamente con el sexo biológico o más bien con la construcción social que se hace a partir del sexo biológico, es decir por la socialización y el constante aprendizaje acerca de lo que está permitido para las personas en función de su sexo.

Por lo que este estudio se dividió en dos, primero se evaluaron las características de instrumentalidad-expresividad y la asertividad de hombres y mujeres para determinar si existía relación entre ambas variables. Se encontró que la relación más significativa se encuentra entre las variables de instrumentalidad positiva y asertividad. Debido a que la asertividad es un constructo multifactorial en el cual el contexto es importante, la segunda etapa consistió en evaluar si existen diferencia en la forma de responder a situaciones que demandan asertividad en función del grado de conocimiento de la persona con que se interactúa (conocida o desconocida) y en función de la valencia de lo que se comunica (positivo o negativo). Se encontró que las personas responden diferente en función del grado de conocimiento de la persona con que interactúan y lo que tienen que comunicar, en general, las personas son mas asertivas cuando lo que se comunica es positivo (agrado, acuerdo, halago) y cuando se trata de comunicar algo negativo (desacuerdo, enojo) responden mas asertivamente si la persona es desconocida

Los resultados de esta investigación indican una relación significativa entre la instrumentalidad en su área positiva y la asertividad, mientras que la relación entre asertividad y la expresividad es menos clara. También se encontraron diferencias significativas en la forma de responder de las personas en función del grado de conocimiento de la persona con que se interactúa y la valencia de lo que se tiene que comunicar.

Palabras clave: Asertividad, rasgos de género, instrumentalidad, expresividad.

INTRODUCCIÓN

La asertividad es considerada por la Organización Mundial de la salud como una de las habilidades para la vida, diversas investigaciones han aportado que la asertividad es una habilidad benéfica para la salud psicosocial y el bienestar de las personas, por ejemplo Castanyer (1996) indica que las personas asertivas tienen una mejor autoestima que aquellas personas no asertivas o agresivas, las personas asertivas también tienen un mejor control emocional; otro estudio acerca de la relación entre salud y asertividad fue realizado por Fajardo (2001) quien encontró que las personas asertivas eran menos ansiosas y depresivas.

Otra línea de investigación estudiada en el tema de asertividad es acerca de las diferencias por sexo ya que existen inconsistencias acerca de cuál de los sexos es en general más asertivo, ya que algunos estudios coinciden en que los hombres son más asertivos (Broverman, Clarkson, Rosenskrantz y Vogel, 1970; Beck y Heimberg, 1983; Egozcué, 1977; Brenner y Bertsch, 1983; Flores y Díaz Loving, 2004). Mientras que otros han encontrado que las mujeres se describen como más asertivas que los hombres (Suelves y Sánchez-Turet, 2001). Y en ocasiones no se han encontrado diferencias significativas entre ambos sexos (Concha, y Rodríguez, 2001). Se ha confundido género con sexo, en realidad son pocos los estudios que se refieren al género como construcción social y aprendida, poco se ha estudiado acerca de las características de género.

Debido a las inconsistencias antes mencionadas, y a la importancia de la asertividad como predictor de salud, se llevó a cabo este estudio cuyo objetivo principal es determinar cuáles son las características de género (instrumentalidad - expresividad) que se relacionan con una mejor asertividad, independientemente del sexo.

Un segundo objetivo se planteó debido al carácter multidimensional de la asertividad, en la teoría se hace mención de factores durante una interacción que puede influir en la respuesta asertiva, por ejemplo la persona con que se interactúa y la valencia de lo que se debe de comunicar, por lo que mediante el uso de viñetas se evaluó si el grado de conocimiento de la persona con que se

interactúa y la valencia de lo que se comunica influían en la respuesta de las personas en términos de asertividad.

Dentro de los fines prácticos de esta tesis se encuentra el dejar atrás la visión de que hombres y mujeres por el simple hecho de pertenecer a algún sexo debemos comportarnos de una manera totalmente masculina o femenina, y en términos de asertividad darle una mayor importancia a las características de género que las personas interiorizan y aprenden, encontrar cuales son aquellas características de instrumentalidad y expresividad que predicen una mejor asertividad y bienestar, para fomentarlos en ambos sexos, es decir una vez identificados los rasgos que se relacionan con la asertividad hacer a un lado la división por sexo y fomentar en las personas los rasgos que beneficien su salud.

Para cumplir con los objetivos antes descritos la tesis se estructura de la siguiente manera, en el capítulo 1 se expone la definición de asertividad, la forma en que se ha medido y las variables que se han relacionado a este concepto. En el segundo capítulo se mencionan las diferentes investigaciones que se han llevado a cabo, los datos desagregados por sexo, la forma en que hombres y mujeres son socializados y al final del capítulo se describe lo que se ha encontrado acerca de rasgos de género y asertividad. En el capítulo 3 se describen los pasos para la realización de este estudio, las escalas utilizadas, la muestra y el procedimiento en general, En el último capítulo se muestran los principales datos y hallazgos, para dar paso a las conclusiones finales del estudio y las aportaciones del mismo.

CAPÍTULO 1.

ASERTIVIDAD

Interactuar es sin duda una necesidad biológica, tanto hombres como animales interactúan constantemente con el entorno, pero, ¿Qué ocurre ante una situación conflictiva o problemática? La naturaleza nos ha dotado de al menos dos respuestas básicas, huir y luchar, a diferencia de los animales, los humanos en teoría tenemos una tercera opción de respuesta, debido a que contamos con la capacidad de comunicar por medio de palabras los sentimientos, y pensamientos. Esta tercera respuesta lleva por nombre asertividad, basada en capacidades como dialogar, razonar y negociar.

1.1 Qué es asertividad: definiciones y conceptos relacionados.

Cuando existe una situación que demanda una respuesta para solucionar un problema, la respuesta de un individuo puede ser agresiva (gritos, golpes, peleas), pasiva (huir), o asertiva (negociar, dialogar). Durante algún tiempo se confundió la asertividad con la agresividad, a lo cual Wolpe (1973) responde diciendo que la conducta asertiva tiene la particularidad de hacer valer nuestros derechos de manera directa, sin dañar a los otros y a sí mismo, mientras que una respuesta agresiva es aquella en la que el individuo expresa sus derechos sin importar dañar a otros, pues una vez que se dañan o se pasa por encima de los derechos de otros se considera una respuesta agresiva. Lange y Jakubowski (1978) coinciden con la descripción anterior, añadiendo que usualmente la agresión es emocionalmente inapropiada, directa autoafirmativa a expensas de otros y expresiva, pero violando los derechos de otra persona, tiene como objetivo la dominación sobre otra persona, forzando a la misma a perder, utilizando humillaciones, denigración y gritos, es decir emitiendo un mensaje de este tipo: esto es lo que yo pienso, y si piensas diferente es que eres tonto, o esto es lo que yo quiero y es lo que importa, lo que tu quieres no es importante. El mismo autor describe que en la conducta no verbal de la agresividad existen miradas que buscan intimidar a la otra persona, voz estridente que no concuerda con la situación, tono condescendiente ó sarcástico y apuntar con el dedo sucesivamente. Davidson (1999) describe la conducta agresiva como el desdeñar los derechos elementales de los demás con una actitud grosera o irrespetuosa.

Grijalvo y Pellejero (2008) amplia el concepto diciendo que el estilo agresivo incluye pelear, acusar, amenazar o cualquier actitud que incluya agredir a los demás.

Ahora bien, al otro extremo del espectro conductual o de las posibles respuestas que se pueden dar ante una situación, está la pasividad, (Dayton y Mikulas, 1981; Warehime y Lowe, 1983; Flores y Díaz Loving, 2002a) esta respuesta se caracteriza por una ausencia total de autoafirmación en la cual se actúa de manera sumisa, esto implica que la persona no exprese sus sentimientos ni opiniones, que no respete sus derechos personales. Lange y Jakubowski, (1978) definen la conducta pasiva, no asertiva y autodenigrante como la violación de los propios derechos, haciendo nula la expresión de los sentimientos, creencias y al mismo tiempo permitiendo a los demás que los violen, esta respuesta transmite mensajes como: mis sentimientos no importan, sólo los tuyos importan; no soy nada, tú eres superior lo cual puede llevar a situaciones de abuso, de miedo a hablar en público. En cuanto a la conducta no verbal pasiva Lange y Jakubowski (1979) describen una conducta de evasión del contacto visual, cruzar los brazos, encoger los hombros, gestos de nerviosismo que distraen al receptor de lo que el emisor dice, una postura rígida.

Davidson (1999) menciona que una persona pasiva piensa que las cosas se arreglarán solas, o que los demás interpretaran correctamente lo que él quiere o que puede pasar el día sin tener que enfrentarse a los demás, lo cual causa tensión y ansiedad porque no satisface sus necesidades por si solo. Otro nombre para referirse a la pasividad es la no asertividad, por ejemplo Flores y Díaz Loving (2004) definen la no asertividad como la inhabilidad del individuo para expresar sus deseos, opiniones, sentimientos, limitaciones, alabanzas, iniciar la interacción con otras personas y manejar la crítica. Grijalvo y Pellejero (2008) llaman estilo pasivo a la no defensa de los intereses, que se manifiesta cuando la persona hace todo lo que le dicen y no suele prevalecer su voluntad, teniendo como desventaja la acumulación de frustración y resentimiento.

Tanto la agresividad como la huida y pasividad las compartimos con otras especies animales, pero hay una, que se podría decir, se encuentra entre ambos extremos y ésta es la asertividad, Comunicarnos verbalmente con otros y resolver

nuestros problemas de manera asertiva en lugar de luchar o huir, es la parte de nuestra herencia evolutiva como seres humanos (Smith, 1983). Por lo que en las próximas líneas se define este concepto.

En Psicología el concepto de asertividad surgió a finales de la década de 1940 y principios de 1950 en Estados Unidos (Salter, 1961). Existen diferentes definiciones de la Asertividad. La mayoría de ellas coinciden en que ésta proviene del concepto aserción, desde el punto de vista etimológico, aserción proviene del latín *assertionis*, que es la acción y efecto de afirmar una cosa, es la preposición en la que se afirma o se da por cierto alguna cosa (Diccionario de la lengua española, 2001).

Algunos psicólogos como Wolpe (1969) mencionan que la asertividad es una habilidad para contradecir y atacar verbalmente, para pedir favores y hacer demandas, para expresar sentimientos positivos y negativos; y para iniciar, continuar y terminar conversaciones generales. El mismo autor añade importancia al estudio del concepto de asertividad, mencionando que la finalidad de la conducta asertiva se fundamenta en la función de descondicionar hábitos de respuesta de ansiedad que se presenta en la interacción social, basado en esto, formuló su definición de conducta asertiva como la expresión adecuada dirigida hacia otra persona, de cualquier emoción que no sea la respuesta de ansiedad.

Lazarus (1973) pudo fraccionar los componentes de la asertividad mediante cuatro patrones de respuestas específicas que son: La habilidad de decir "no" ante peticiones no razonables, La habilidad para pedir favores y hacer demandas, La habilidad para expresar sentimientos positivos y negativos y por último la habilidad para iniciar, continuar y terminar conversaciones generales. De acuerdo con autores como Alberti y Emmons (1974) estos patrones conductuales permiten a una persona actuar para su propio interés, defenderse a sí misma sin ansiedad y expresar sus derechos sin destruir los derechos de los demás.

Más tarde, Elizondo (1998) describe la asertividad como una habilidad que permite expresar sentimientos y percepciones, de elegir como reaccionar y hablar por los derechos propios cuando es apropiado, esto con la finalidad de incrementar la autoestima y desarrollar autoconfianza, para expresar acuerdo o

desacuerdo cuando se considera importante e incluso pedir a otros un cambio en su comportamiento ofensivo. Mientras que Davidson (1999) define al comportamiento asertivo como aquel que defiende o habla por sí mismo o por los demás sin lesionar los derechos de otros.

La conducta asertiva es denominada por algunos autores como sinónimo de habilidad social, por ejemplo Caballo (2000) realizó un análisis de definiciones de asertividad concluyendo que la conducta socialmente habilidosa es un conjunto de conductas que realiza una persona, en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo, generalmente resuelve problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de ocurrencia de futuros problemas, el mismo autor sugiere que una conducta socialmente habilidosa implica tres componentes de la habilidad social: la dimensión conductual, haciendo referencia al tipo de habilidad; la dimensión personal que se refiere a variables cognitivas y la dimensión situacional que tiene que ver con el contexto ambiental.

Una definición más reciente para efectos de este estudio, tomando como base una perspectiva entopsicológica del concepto de asertividad es definida por Flores y Díaz Loving (2004) como:

“La habilidad verbal para expresar deseos, opiniones, limitaciones personales, sentimientos positivos y negativos, así como la defensa de derechos e intereses, manejo de la crítica positiva y negativa, manifestación y recepción de alabanzas, declinación y aceptación de peticiones e iniciación de la interacción de manera directa, honesta y oportuna, respetándose a sí mismo y a los demás durante las relaciones interpersonales en situaciones de servicio o consumo, relaciones afectivas y educativo laborales en un contexto sociocultural determinado”. (p. 22)

Otro concepto que se ha tratado como sinónimo de Asertividad es la Autoafirmación. Neenan y Dryden (2004) explican que actuar de manera asertiva implica reconocer que la otra persona también tiene derechos y esperar llegar a

un resultado satisfactorio para ambas partes y añade que esta noción de autoafirmación tiene que complementarse con la aceptación de nuestros propios errores y limitaciones sin despreciarnos a nosotros mismos.

La asertividad es una herramienta que nos permite lograr más igualdad en nuestras relaciones, para evitar el sentimiento de malestar que nos invade cuando no se puede expresar lo que realmente queremos (Alberti y Emmons, 1999). Sin embargo el concepto de asertividad ha evolucionado, recientemente, Grijalvo y Pellejera (2008) colocan a la asertividad como parte de las habilidades sociales y no como un sinónimo de las mismas y añade que la conducta asertiva se refiere a aquellos comportamientos interpersonales cuya ejecución implica cierto riesgo social, esto es, la ocurrencia de consecuencias negativas, por lo que define la conducta como aquella que permite a las personas expresar adecuadamente la oposición, la expresión de acuerdo, y desacuerdo, hacer y recibir críticas, defender derechos y expresar sentimientos negativos y de afecto respetando el derecho de otros e intentando alcanzar la meta propuesta por el individuo. A esto, De la Plaza (2008) añade que la asertividad es un estilo de comunicación que permite la expresión de pensamientos, sentimientos y opiniones en el momento oportuno, de manera desenvuelta, sin nerviosismo, respetándose a si mismo y a los otros. Por su parte Fabra (2009) define la asertividad como una capacidad de autoafirmarse, de expresar lo que se siente y piensa a pesar de que las circunstancias no sean muy favorables, así como no enmudecer por miedo a no gustar, decir si y decir no de acuerdo con las propias convicciones y deseos, por lo que la cataloga como una conducta activa, directa y clara, respetuosa de los demás como de la propia persona. Para efectos de este estudio se utilizará la definición de Flores y Díaz Loving (2004) antes mencionada que propone que la asertividad es una habilidad verbal para expresar deseos opiniones y limitaciones personales, así como la defensa de derechos e intereses, el manejo de la crítica tanto positiva como negativa, manifestación y recepción de alabanzas, respetándose a sí mismo y a los demás durante las relaciones interpersonales en un contexto sociocultural determinado.

1.2 Componentes e indicadores de la asertividad.

Jakubowski y Lange (1378) definen la asertividad como la capacidad de hacer valer los derechos, expresando lo que uno cree, siente y quiere en forma directa,

honesto y de manera apropiada, respetando los derechos de la otra persona, por lo que la asertividad también involucra cierto conocimiento de los deseos, valores, necesidades, expectativas y disgustos de un individuo, no sólo la expresión de los mismos, y la interacción con otras personas (Cotler y Guerra, 1976). El autoconocimiento es básico para ser asertivo, algunos autores sugieren que la asertividad permite actuar de acuerdo con nuestros intereses, defender esas opiniones sin sentirnos culpables, expresar los sentimientos con honestidad y comodidad y ejercer los derechos individuales sin transgredir los de otros.

La respuesta asertiva según Aguilar Kubli (1987) debe cumplir con los siguientes componentes:

- ✓ **Respetarse a si mismo.**- concebirte como ser humano, con energía limitada, que necesita priorizar, abastecer y cuidar, eso supone no responde a todas las demandas que te hacen los demás, valorar tus necesidades sin menospreciarlas ni subestimarlas.
- ✓ **Respetar a los demás.**- aceptar que los demás tienen derecho a creer y hacer cosas muy distintas de las que esperamos que piensen o hagan, siempre y cuando en sus acciones también exista el respeto hacia nosotros, comprender que los demás también tienen límites, sensibilidad, propósitos y expectativas que probablemente sean diferentes.
- ✓ **Ser directo.**- garantizar que los mensajes transmitidos sean claros y directos, para evitar que traten de adivinar lo que se quiere decir.
- ✓ **Ser honesto.**- ser sincero, reflejar realmente los pensamientos, sentimientos y creencias para facilitar la comunicación.
- ✓ **Ser oportuno.**- Tomar en cuenta el contexto en el que ocurre la comunicación, buscar el mejor lugar para decir las cosas, el momento adecuado y el grado de firmeza adecuado.
- ✓ **Control emocional.**- Esto no supone negar u olvidar los sentimientos, sino que estas emociones no lleguen a niveles de intensidad que provoquen reacciones ineficientes.
- ✓ **Saber decir.**- decir las cosas con respeto, con objetividad, expresando primero el sentimiento y luego la intensidad de ese sentimiento.
- ✓ **Saber escuchar.**- verificar el contenido del mensaje antes de concluir y continuar el diálogo.

- ✓ **Ser positivo.**- reconocer explícitamente que nos damos cuenta de que las personas que nos rodean también hacen cosas acertadas, agradables que intentan beneficiar o ayudar.

No sólo la expresión verbal es importante en la respuesta asertiva, sino que una respuesta asertiva incluye la expresión no verbal, por ejemplo, Aguilar Kubli (1987). Indica que es importante:

El contacto visual: mirar a la persona de una manera confortablemente directa, de lo contrario un contacto visual inadecuado, normalmente se interpreta como ansiedad, pena, aburrimiento, deshonestidad.

La expresión de la voz: que en general sugiere, debe ser firme, cálida, expresiva y enfatizando las palabras claves de la conversación.

Los gestos: que deben ser coordinados y congruentes con lo que se quiere transmitir, es decir si el mensaje es de tristeza, el gesto debe coincidir con dicho mensaje.

Por su parte, Galassi, De Lo, Galassi y Bastein (1974) consideran que los tres componentes de la asertividad son:

La expresión de sentimientos positivos hacia los demás, como cariño, amor, admiración, agrado etc.

La expresión de sentimientos negativos justificados como el malhumor, enfado, desacuerdo.

La inexistencia de conductas de autonegación que impliquen disculparse en exceso ante los demás, una preocupación desmesurada por los sentimientos de las demás personas etc.

Gay, Hollandsworth y Galassi (1975) han propuesto que la asertividad implica 2 dimensiones:

El estatus de la persona estímulo: esto se refiere al rol que juega la persona con la que se llevará a cabo la interacción social que podría darse en los siguientes niveles:

Pariente.- alguien familiar, o con parentesco.

Autoridad.- alguien que tenga poder, ya sea legítimo o no.

Conocido.- que sea una persona familiar y no extraña.

Amigo íntimo.- alguien con quien se tiene una mayor cercanía.

Relación no específica.

Naturaleza de la conducta asertiva que podría ser de seis diferentes tipos:

Expresión de opiniones. (Expresión de lo que se piensa o se cree de manera personal)

Negativa a acceder a peticiones no razonables (Decir no ante peticiones que la persona considera poco probables de realizar)

Tomar iniciativas (En lo referente a iniciar conversaciones o interacciones sociales)

Expresar sentimientos positivos y negativos (esto se refiere a la valencia o tipo de comunicación que podría ser: comunicar algo positivo como agrado, halago, acuerdo o algo negativo como desagrado, desaprobación, desacuerdo o crítica)

Hacer respetar los propios derechos. (Se refiere a reconocer que se tienen derechos tales como a opinar, a ser escuchado a no estar de acuerdo, etc. para así poder exigir el cumplimiento de los mismos)

Pedir favores. (Realizar peticiones)

Mientras que Eisler, Hernes, Miller y Blachard (1975) indican un modelo factorial de la asertividad con 3 dimensiones situacionales en el que se resalta la importancia del contexto social en las interacciones personales:

1. **Calidad de la emoción expresada** (positiva o negativa que al igual que Gay, Hollandsworth y Galassi (1975) se refiere a lo que se comunica.)
2. **Grado de familiaridad de la persona estímulo**, a diferencia de Gay, Hollandsworth y Galassi (1975) que proponen seis niveles de persona estímulo Eisler, Hernes, Miller y Blachard (1975) únicamente hace diferencia entre lo familiar y lo no familiar.
3. **Sexo de la persona-estimulo** esto se refiere únicamente a si la persona implicada en la interacción es hombre o mujer.

Elizondo (1998) explica que las personas que poseen esta habilidad tienen características como:

- ✓ Hablar de sí mismo y expresar sus percepciones. En general son personas que hablan en primera persona, utilizando expresiones como: Yo opino, yo percibo, desde mi punto de vista.
- ✓ Usa un lenguaje de apertura. Están abiertos y escuchan activamente las opiniones de otros.
- ✓ Acepta y da cumplidos.
- ✓ Utiliza lenguaje claro y apropiado.
- ✓ Expresa desacuerdo activo.
- ✓ Hablar por sus derechos.
- ✓ Es persistente y evita justificar sus opiniones.
- ✓ Se comunica con facilidad con todos.
- ✓ Tiene alta autoestima, Se respeta a sí mismo.
- ✓ Reconoce tanto sus áreas fuertes como sus áreas débiles, es decir tiene autoconocimiento.
- ✓ Tiene una gran autoconfianza para la toma de decisiones.
- ✓ Sabe elogiar y reconocer el trabajo de los demás.
- ✓ Es sensible a los distintos contextos y procura responder, es oportuno

También se ha visto que la asertividad puede clasificarse, Jakubowski y Lange (1978) señalan que existen cuatro tipos básicos de conducta asertiva: Básica, Empática, Escalar y Confrontativa. La asertividad básica se refiere a la expresión de los derechos, creencias, opiniones y los sentimientos personales, como lo son afecto, o aprecio hacia personas, se refiere en general a formas de asertividad más fáciles de llevar a cabo. La asertividad empática se refiere a más que expresar afectos, sino que el reconocimiento de la situación o los sentimientos de la otra persona, es decir se refiere a tomar en cuenta los sentimientos de los otros, este tipo de asertividad se utiliza cuando nos interesa que la otra persona no se sienta lastimada o agredida. La asertividad escalar implica comenzar con un mínimo de imposición o petición en la respuesta asertiva y valorar el impacto de la misma, es decir cuando la respuesta es acompañada de una emoción

negativa o una consecuencia negativa, se puede incrementar la intensidad y rigidez de la asertividad es decir escalar a una respuesta asertiva más firme, sin llegar a la agresión. Por otro lado la asertividad confrontativa se utiliza cuando las palabras contradicen sus actos, pues consiste en describir objetivamente a la persona lo que dijo y lo que hizo para confrontarlo a los hechos, es importante no realizar evaluaciones, sino describir los propios sentimientos y expresar lo que se quiere del otro.

En México se ha introducido el concepto de asertividad indirecta, definido por Flores y Díaz Loving (2004) como:

“la inhabilidad del individuo para tener enfrentamientos directos, cara a cara, con otras personas en situaciones cotidianas o de trabajo, ya sea con familiares, amigos, jefes o compañeros de trabajo; llevándolo por tanto a expresar sus opiniones, deseos, sentimientos, peticiones, limitaciones personales, realizar peticiones, decir no, dar y recibir alabanzas y manejar la crítica, a través de cartas, teléfono u otros medios”. (p. 36)

A manera de resumen, se puede distinguir que la agresividad tiene como principal componente pasar por encima de los derechos de los demás, haciendo valer los propios, mientras que en la respuesta pasiva, no se respetan los derechos propios y se respetan los derechos de los demás, como si los propios fueran nulos, en cambio la respuesta asertiva cuenta con los dos componentes, la defensa de los propios derechos y el respeto a los derechos de los demás. Existe una cuarta respuesta que es la asertividad indirecta, que se refiere a expresar y defender derechos y opiniones haciendo uso de medios (teléfono, cartas amigos), sin tener un enfrentamiento personal.

1.3 Factores asociados a la no asertividad y a la asertividad.

Entre las posibles causas por las que no se ha aprendido a ser asertivo Castanyer (1997) sugiere las siguientes:

- ✓ Las conductas asertivas se han castigado sistemáticamente
- ✓ Las respuestas asertivas no fueron castigadas pero tampoco lo suficientemente reforzadas.

- ✓ La persona no ha aprendido a valorar el refuerzo social, es decir las alabanzas, sonrisas muestras de simpatía, le son indiferentes.
- ✓ La persona ha recibido más refuerzo por conductas sumisas.
- ✓ La persona no sabe discriminar adecuadamente las situaciones en las que debe emitir una respuesta esperada por los demás.
- ✓ La persona conoce la conducta apropiada pero siente tanta ansiedad que la emite de forma parcial
- ✓ La persona no conoce o rechaza sus derechos asertivos
- ✓ La persona posee patrones irracionales de pensamiento que le impiden actuar de forma asertiva.

Otros posibles obstáculos a la asertividad los resume Aguilar Kubli (1987) de la siguiente manera:

- ✓ *Racionalización.*- racionalización de que somos realmente asertivos pero elegimos no serlo por alguna razón, por ejemplo, no es realmente importante para mí, no quiero lastimarlo, solo estoy siendo amable, etc.
- ✓ *Socialización.*- que nos han enseñado a pensar y actuar de manera no asertiva, internalizando mensajes que inhiben esta conducta, Por ejemplo: deja que los otros vayan primero, no contradigas a tus padres, se siempre amable, no seas egoísta, etc.
- ✓ *Reacción emocional.*- por ejemplo, el miedo, la preocupación, la ansiedad, pueden llevar a las personas a no actuar asertivamente.
- ✓ *No aceptar nuestros derechos.*- el negar que se tiene derecho a expresar ciertos sentimientos, lo cual coloca a la persona en un bajo autoconcepto y con la sensación de que no cuentan.
- ✓ *Laguna de conocimiento.*- es decir no saber qué es y que no es asertividad, confundirla con agresividad, o no tener conocimiento ni práctica en dicha habilidad.
- ✓ *Manipulación por parte de otros.*- esto se refiere a la manipulación, sentimientos de culpa o conductas que hacemos solo para quedar bien con otros.

Determinar cada uno de los factores que determinan la presencia de asertividad no es fácil, la asertividad de las personas depende de varios factores los cuales

pueden incrementar o disminuir dicha conducta, por ejemplo Flores y Díaz Loving (2002a) reporta que se ha encontrado que a medida que aumenta la edad y la preparación, se es más asertivo, y en estudios realizados en México, se ha encontrado que el sexo no ha tenido ningún efecto en la asertividad, sin embargo la edad y la escolaridad sí. En general a menor edad, mayor asertividad indirecta, y en lo referente a la escolaridad, las personas con mayor preparación son más asertivos en situaciones cotidianas a diferencia de las personas de educación básica. Otro posible factor relacionado con la asertividad son las variables de personalidad, los investigadores han señalado que la persona asertiva es una persona que tiene gran autorrespeto, de ahí que investigaciones señalen que las personas asertivas tienen una alta autoestima, (Aguilar Kubli, 1987; Smith, 1983).

Otros estudios realizados en México han confirmado la relación entre asertividad y personalidad, encontrando que las personas no asertivas, son personas que tienen un locus de control regido por el fatalismo y la suerte, es decir atribuyen lo que ocurre a los poderosos del micro y macrocosmos, lo mismo ocurre para las personas que son asertivas indirectas, en cambio aquellas personas asertivas, son personas con un locus de control interno, esto quiere decir que atribuyen lo que ocurre a características como el esfuerzo propio, las capacidades y características internas de la persona. (Flores y Díaz Loving 2002a; Flores y Díaz Loving, 2004). Se ha encontrado también que las personas asertivas, tienen una mayor orientación al logro, esto quiere decir que son personas a las que les gusta realizar tareas difíciles, buscan la perfección, tienen una actitud positiva hacia el trabajo en sí, y son muy competitivas en sus relaciones interpersonales, y son percibidas como más competitivas y efectivas, pero menos deseable, amigable satisfactoria y apropiada que la automodificación (Flores y Díaz Loving, 2002a)

En cuanto al autoconcepto , se ha hecho evidente que las personas no asertivas tienen un autoconcepto cargado a lo social y emocional, esto significa que son amables, alegres, calmados, mientras que las personas asertivas tienen una percepción instrumental de si mismos al percibirse como puntales, honestos y trabajadores (Flores y Díaz Loving, 2002a). Los autores han considerado entendible el hecho de que los mexicanos tengan bajos puntajes en asertividad ya que desde el punto de vista cultural, en México no se nos ha enseñado a

defender nuestros derechos, puesto que ser calmado, estable, pasivo son algunos ejemplos de lo que es sano culturalmente hablando.

Como se ha mencionado, debido a que la asertividad es multifactorial, no es fácil de estudiar ya que converge con muchas variables, tal y como Kirschner y Galassi (1983) mencionan la asertividad está determinada por variables de personalidad, variables situacionales y su interacción. Por lo que se considera que otro factor que puede influir en la respuesta asertiva es la persona con la que se interactúa y el contexto en el que se interactúa, Flores y Díaz Loving, (2002b) indican que hay ocasiones (laborales, escolares, familiares) en las que los individuos pueden ser asertivos, en general la falta de asertividad en México se manifiesta con personas cercanas sentimentalmente o emocionalmente, o con personas en posiciones de poder, en otras palabras, la conducta asertiva puede ser apropiada para un lugar o situación y no apropiada en otro.

1.4 Medición de la asertividad.

Existen diversas escalas que tienen como objetivo, reflejar en mayor o menor medida diversas manifestaciones de la conducta asertiva, estos autorreportes han sido desarrollados con base en las definiciones propuestas por varios autores. Los autorreportes son los más socorridos para la medición de este constructo. A continuación se describen brevemente los cuestionarios utilizados en la medición de la asertividad.

El primer instrumento estructurado para evaluar la asertividad fue el de Wolpe-Lazarus publicado en 1966 con el nombre de *Asertiveness Questionnaire* (Cuestionario de asertividad) que se conforma de 30 reactivos abiertos que miden la expresión de emociones ante diversas situaciones, incluye preguntas como: ¿Expresa generalmente lo que piensa?, ¿Es usted capaz de contradecir a una persona dominante?, Si un amigo le hace una petición que considera irrazonable, ¿Es usted capaz de negarse? La muestra estudiada fueron pacientes psiquiátricos, por lo que inicialmente se diseñó para evaluar pacientes y no con fines de investigación.

Posteriormente, Friedman, publicó un inventario titulado *Action Situation inventory*, compuesto por 10 situaciones interpersonales con 5 o 6 opciones de respuesta que describen las creencias ante situaciones conductuales (Friedman, 1968; en Villavicencio, 2003). Años más tarde Lawrence (1970) publicó el autoreporte que lleva por nombre Lawrence, Assertive Inventory, que consta de 69 reactivos de opción múltiple que describe las respuestas ante situaciones interpersonales.

Mc Fall y Lillesand en 1971 publicaron el *inventario de resolución de conflictos* (CRI) que consta de 35 situaciones estímulo y 8 preguntas sobre las reacciones individuales ante peticiones poco razonables. Contiene reactivos relacionados con el rechazo a demandas irrazonables, hay 5 opciones de respuestas que van desde me rehusaría, no me sentiría incomodo al hacerlo, hasta no me rehusaría porque creo que es una petición razonable. En ese mismo año, Bates y Zimmerman, (1971) construyeron un autorreporte que lleva por nombre *Construction Scale*, que consiste en un autoreporte de opinión múltiple que mide la no aserción y las respuestas asertivas apropiadas.

Quizá una de las escalas más utilizadas es la escala elaborada por Rathus, (1973) titulada Assetiveness Schedule (RAS), consta de 30 reactivos tipo likert con 6 puntos, (+3 a-3), mide la capacidad de hacer valer sus derechos ante situaciones de consumo, con figuras externas o de negocios, iniciación social y sentimiento hacia otros, algunas preguntas fueron derivadas del cuestionario de Wolpe y Lazarus, y otros instrumentos; incluye reactivos como: Evito lastimar los sentimientos de otras personas, incluso cuando siento que eso me perjudica, ó Me quejo de un mal servicio en un restaurante o en cualquier otro lugar. Esta escala obtuvo una alta consistencia interna de 0.77 ($p < .01$) y una estabilidad temporal de 0.78 ($p < .01$). De acuerdo con estudios realizados con esta escala, se ha hecho evidente que la escala tiene que ser adaptada al contexto cultural de los sujetos a evaluar. En este cuestionario, Flores (1989) encontró que las dimensiones de los reactivos traducidos de la escala de Rathus variaban de cultura a cultura, por lo que desarrolló nuevos reactivos de las dimensiones encontradas, constituyendo la Medida de Rasgos Asertivos (MERA), la cual se describe más adelante.

Galassi, Delo, Galassi y Bastien (1974) realizaron una escala de auto expresión para estudiantes, que consiste en un autoreporte tipo likert con 5 puntos, (4= siempre a 0= nunca), en total son 59 reactivos que miden 3 factores, asertividad positiva, asertividad negativa y autonegación. Otro instrumento muy citado en la literatura, es el de Gambrell y Richey (1975) que se titula, *Assertion Inventory*, autorreporte que incluye 40 reactivos tipo likert que se contestan en dos ocasiones, de acuerdo a sus escalas independientes: grado de incomodidad y probabilidad de respuesta. Plantea diferentes situaciones de interacción personal con extraños, amigos, compañeros de trabajo, y personas íntimamente relacionadas, en ocho dimensiones de la conducta asertiva.

En México el primer instrumento para la medición de asertividad fue la Medida de Rasgos Asertivos (MERA), traducido y adaptado en México por Flores, Díaz-Loving y Rivera en 1987. Consta de 53 afirmaciones con 5 opciones de respuesta, es una adaptación de la Escala de Rathus. Y se encontraron tres factores, no asertividad, asertividad por medios indirectos y asertividad en situaciones cotidianas. Este cuestionario cuenta con una alta consistencia interna ($\alpha = 0.52, 0.78$ y 0.74 respectivamente para cada factor). Posteriormente, Flores, en 1994, elaboró la Escala Multidimensional de Asertividad (EMA) para estudiantes y La escala multidimensional de Asertividad para empleados, pues dada la naturaleza situacional del constructo de asertividad era conveniente contar con escalas para las diferentes poblaciones.

1.5 Asertividad y Cultura.

Los instrumentos y estudios acerca de asertividad han sido realizados principalmente en culturas centradas en las necesidades y logros de los individuos, lo cual ha hecho complicado el estudio de la asertividad en México, Flores y Díaz Loving (2002b) mencionan dos principales problemas para adecuar los instrumentos a las diferentes culturas, la primera razón que mencionan es la operacionalización, ya que las conductas que representan a la asertividad son distintas para cada grupo social, y el segundo punto que mencionan es la

multidimensionalidad del constructo, ya que cada instrumento mide diferentes partes de asertividad lo cual dificulta la creación de un cuestionario aplicable a todos los grupos sociales.

Por lo que en una primera fase, Flores, Díaz-Loving y Rivera, (1987) realizaron un estudio con el objetivo de obtener la validez y confiabilidad del Rathus Assertiveness Schedule en población mexicana. Encontrando tres dimensiones, la asertividad; no asertividad y asertividad por medios indirectos, además de que la traducción al español de ese instrumento no fue consistente con la concepción original del instrumento, es decir que las dimensiones de la versión en inglés no se mantuvieron en la cultura mexicana sino que aparecieron nuevas formas de conceptualización de la asertividad.

En la segunda etapa de la línea de investigación, los mismos autores (Flores, Díaz- Loving y Rivera, 1987), realizaron un estudio mediante redes semánticas para conocer el significado semántico de la asertividad, evaluando conceptos relacionados teóricamente con la misma, tales como, abnegación, agresividad, cortesía, afrontamiento y confianza en sí mismos, en este estudio se encontró que el concepto de asertividad para los mexicanos, no concuerda con la definición psicológica propuesta por diversos autores, sino que el significado que tienen los mexicanos es más literal, ya que la conceptualización de asertividad ofrecida por los mexicanos se refiere a algo cierto, acertado, que hay certeza, que es correcto, mientras que para el concepto de abnegación, lo definen con características como resignación, dedicación, sacrificio, y por último el concepto de agresividad lo definen como violencia, maltrato, peleas, enojos, malo. (Díaz-Loving y Rivera, 1987; Flores, Díaz-Loving, Guzmán, Bárcenas y Godoy, 1994) Una vez que se encontró como definían la palabra asertividad, se utilizó la técnica de diferencial semántico, en la cual se encontró que la asertividad se percibe como ligeramente activo, ligeramente grande, ni blando ni duro, muy bueno, bastante admirable, ligeramente joven, ligeramente rápido, ligeramente simpático, ni enano ni gigante, bastante fuerte, ligeramente mayor, bastante agradable, ligeramente familiar, ligeramente amable, bastante decente, bastante deseable, bastante cortés y ligeramente conciliador. Otro estudio realizado en población mexicana por Flores, Díaz Loving y Rivera, en 1988, indica que la asertividad y la

agresividad son rasgos de personalidad opuestos, ya que las personas no asertivas son las personas más agresivas, mientras que el individuo asertivo hace valer sus derechos, expresa lo que cree, quiere y siente de manera honesta, buscando la realización de su propio potencial sin explotar a otros.

Kirchner y Galassi (1983) mencionan que la asertividad está determinada por variables de personalidad, variables situacionales y su interacción. En la cultura mexicana, Díaz Guerrero (1994) indica que el estilo del mexicano para responder a problemas, es automodificativa o pasiva, esto quiere decir que el mexicano tiende a modificarse a si mismo y no al ambiente, a la sociedad o a otros, ya que aceptar y resignarse ante los problemas además de ser la mejor manera es una característica virtuosa. En general las culturas colectivistas como la mexicana y la asiática, la pertenencia a un grupo (familia, clan, círculo laboral) y la imagen ante los demás son mucho más importantes para un individuo que su autoestima, la cortesía es una virtud crucial y la comunicación suele ser indirecta para evitar confrontaciones u ofensas. En cambio en Estados Unidos y Europa, han desarrollado un estilo más directo, informal y asertivo.

Después de una revisión de los estudios previos, y una extensa revisión de la literatura en el área Flores (1994) propone un marco teórico conceptual que permita la investigación de la asertividad dentro de un contexto cultural determinado, en este marco conceptual que la expresión de una respuesta asertiva está influida por la cultura en la que se desarrolla el individuo, por el contexto situacional y psicológico, por las personas involucradas y/o percibidas en la interacción, por variables sociodemográficas como género , edad , escolaridad, nivel socioeconómico, y por variables de personalidad. (Ver figura1).

Figura 1. Modelo Multifactorial de Asertividad.



Figura 1. Modelo teórico conceptual que explica la asertividad dentro de un contexto cultural propuesto por Flores y Díaz Loving, 2002b.

Con base en el carácter multidimensional del constructo, Flores y Díaz Loving (2004) elaboraron una escala multidimensional de asertividad para empleados, confirmando que la asertividad es un constructo multidimensional y que para su estudio es importante tomar en cuenta el aspecto situacional, lo cual hizo necesario el desarrollo y validación de una escala para estudiantes y otra para empleados coincidiendo con las tres dimensiones de asertividad que se han encontrado en la cultura mexicana, es decir la asertividad indirecta, asertividad en situaciones cotidianas y no asertividad.

La asertividad de una persona dentro de un contexto cultural, se ve influida por variables sociodemográficas (escolaridad, edad, nacionalidad), por variables de personalidad, las personas presentes, la persona con la que se interactúa, el contexto en el cual se desarrolla la interacción y el contexto psicológico (Ver figura 1). De acuerdo al modelo conceptual presentado por Flores y Díaz Loving, (2002b) el componente “personas en la interacción” y contexto situacional están entrelazadas. Rojas (2007) señala que hay ocasiones en las que se puede ser asertivo, exigir sus derechos, tal es el caso de situaciones cotidianas y de consumo o servicio en las cuales se ven afectados sus intereses personales sobre algún bien, en la cual la interacción es con un desconocido, pero la misma

persona puede no manifestar conductas asertivas en situaciones escolares o laborales en donde exigir sus derechos podría tener consecuencias desfavorables como la pérdida del empleo o bajas calificaciones ya que estas situaciones involucran el intercambio social con autoridades.

De acuerdo con los estudios llevados a cabo en México, se han corroborado la existencia de tres estilos de confrontación relacionados con asertividad: asertivo, asertivo indirecto y no asertivo. (Flores y Díaz Loving, 2002b; Flores y Díaz Loving, 2004) y los mismos autores sugieren que el mexicano, parece ser que ha empezado a tener otros estilos de enfrentamiento en sus relaciones interpersonales, tales como la asertividad, por lo que posiblemente dada la incorporación del mexicano a la globalización financiera y al aumentar sus relaciones con países industrializados y por ende individualistas, se necesitará de una adquisición de habilidades sociales, entre ellas la asertividad, al menos en el área laboral.

Por su parte Hidalgo y Abarca (1999) afirman que las habilidades sociales se aprenden a través de experiencias interpersonales vicarias que son mantenidas o modificadas por las consecuencias sociales de ese comportamiento. Ya que el refuerzo social tiene un valor informativo y de incentivo en próximas conductas sociales. Es decir que el comportamiento de otros constituye una retroalimentación para la persona acerca de su propia conducta. También Grijalvo y Pellejero (2008) concuerdan con que la adquisición y aprendizaje de las habilidades sociales no es algo innato ni espontáneo que por lo general necesita desarrollarse a partir de numerosas y complejas interacciones con multitud de variables y factores de tipo cultural, ambiental.

Dentro de los factores culturales, otra posibilidad sería que la socialización tal como menciona Aguilar Kubli (1987) puede jugar un papel importante en el desarrollo de la asertividad pues nos han enseñado a pensar y actuar de manera no asertiva, internalizando mensajes que inhiben esta conducta, Por ejemplo mensajes como: deja que los otros vayan primero, no contradigas a tus padres, se siempre amable, no seas egoísta, etc.

Aunado a esto, se debe añadir la importancia de que la socialización ha sido diferente para hombres y para mujeres, en algunas culturas el énfasis de esas diferencias es mayor que en otras pero en general se han enfatizado ciertas habilidades en unos y ciertas habilidades en otras. Por lo que hablar de la influencia del género en asertividad como un legado de la cultura se vuelve importante pues casi cualquier estudio en los seres humanos se preocupa por indagar en las diferencias por sexo que existen y la asertividad no ha sido la excepción.

CAPÍTULO 2

GÉNERO Y ASERTIVIDAD

2.1 Diferencias por sexo en asertividad

El estudio de las diferencias por sexo es amplia en bastantes temas y en el caso de la asertividad no ha sido diferente, por ejemplo Broverman, Clarkson, Rosenskrantz y Vogel (1970) encontraron que los hombres son evaluados con atributos como la asertividad, dominancia y competencia y las mujeres con características negativas tales como la sumisión, dependencia, incompetencia y excitabilidad lo cual concuerda con lo que encontraron Beck y Heimberg (1983), ellos sugieren que usualmente los hombres se describen a sí mismos como más asertivos que las mujeres, de la misma manera, Egozcué (1977) confirma mas tarde que los hombres son más asertivos que las mujeres en una muestra estudiantil de nivel universitario, posteriormente Brenner y Bertsch (1983) encontraron que las mujeres son menos asertivas que los hombres, al igual que Flores y Díaz Loving (2004) encontraron que las mujeres utilizaban más la no asertividad como forma de respuesta, pero que no hubo diferencias en cuanto a la asertividad.

Contrario a lo anterior Suelves y Sánchez-Turet (2001) realizaron un estudio en el cual encontraron mediante la aplicación del CABS (Children's Assertive behavior Scale) que las mujeres obtuvieron una media significativamente más alta en asertividad, lo cual atribuyen a que los hombres fueron significativamente más altos en cuanto a agresividad.

Por su parte, Concha y Rodríguez (2001) encontraron que no hay diferencias significativas en el nivel de asertividad de hombres y mujeres. Posteriormente confirmado por Paredes (2006) quien realizó un estudio en el cual no encontró diferencias significativas en cuanto al sexo de la muestra evaluada, que en este caso se trató de hombres y mujeres de nivel superior y medio superior.

En resumen, Flores (1994) considera que no han sido revelados patrones consistentes en cuanto a los efectos del género sobre la percepción de

asertividad, muchos estudios muestran fuertes efectos del género p.e. Broverman, et. al. (1970), Egozcué (1977), Beck y Heimberg (1983), Brenner y Bertsch (1983), Suelves y Sánchez-Turet (2001) y Flores y Díaz Loving (2004). mientras que otros muestran sólo un mínimo efecto o un efecto nulo tal es el caso de estudios realizados por Concha, y Rodríguez (2001) y Paredes (2006). y son menores lo estudios en los cuales las mujeres obtienen puntajes más altos en asertividad p.e Suelves y Sánchez-Turet (2001), sin embargo cabe mencionar que hacen referencia al sexo y no al género ya que únicamente evalúan el sexo como característica biológica, por lo que mas allá del sexo es necesario evaluar las características de género de estos hombres y mujeres.

2.2 La socialización de hombres y mujeres en asertividad.

Egozcue (1997) menciona que el ser hombre o mujer no es determinante en cuanto a la presencia de conductas asertivas, ya que no encontró diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres respecto a la asertividad. Por lo cual es importante tomar en cuenta las características de esos hombres y esas mujeres, en este caso las características o rasgos de género. Aunado a esto, Anastassi (1971) concluye que los factores culturales desempeñan una parte importante en la diferenciación del papel de los sexos y en las correspondientes diferencias sexuales en la conducta y que aún cuando las diferencias físicas contribuyen a las diferencias sexuales en la conducta, esta contribución suele ser indirecta y superpuesta intrincadamente con factores culturales, en tales casos son las inferencias sociales de estas diferencias físicas, y no las propias diferencias biológicas sexuales, las que conducen a desarrollos divergentes de la personalidad entre los dos sexos. Por su parte, Izquierdo, (1985) menciona que la adquisición del género implica entonces el aprendizaje de normas que informan a los individuos acerca de lo obligado, lo prohibido y lo permitido. Estas normas son introyectadas por las personas, y transmitidas mediante el proceso de socialización en el que participan.

Importante es mencionar que en general sin importar si realmente los hombres o las mujeres son más o menos asertivos, socialmente la asertividad se ha tratado más como una característica masculina (Hass, 1979; Spence, Helmrich y Stapp, 1975, en Flores, 1994). Algunos autores, argumentan que ha sido percibida como

un problema de mujeres (MacDonald 1982, en Flores, 1994), de ahí la abundancia de materiales de autoayuda dirigidos a mujeres (Bloom, Coburn, y Pearlman, 1975; Osborne y Harris, 1975, en Flores 1994).

Una de las diferencias sexuales más persistentes se encuentra en la mayor agresividad del macho. Los orígenes de esta diferencia son probablemente en parte culturales y en parte biológicos (Anastasi, 1971). En general tanto a las mujeres, como a los hombres, se les atribuyen una serie de características y cualidades que, si bien no puede decirse que les sean ajenas, no se puede considerar tampoco que estén determinadas por nuestra biología, sino mas bien por la forma como la sociedad ha hecho que hombres y mujeres vivan su rol respectivo, es decir por el género, considerando género como una construcción social que elaboran las sociedades basándose en el sexo anatómico. (Fabra 2009). Por ejemplo Broverman, et. al.(1970) encontraron que al preguntar a profesionales de la salud mental que indicasen los adjetivos que describían a un hombre sano y a una mujer sana, describieron a los hombres sanos (y no a la mujer) como agresivos, independientes, sin emoción, dominantes, directos, audaces, no excitables por crisis, bruscos, recios y toscos, mientras que a las mujeres sanas (pero no a los hombres) se les adscribían características como habladoras, con tacto, tranquilas, capaces de expresar sentimientos tiernos y de llorar fácilmente, sumisas, dependientes, emocionales, orientadas hacia la casa y con una clara falta de habilidad para desenvolverse en los negocios. Lo cual hace evidente que la percepción general es que el ser hombre es excluyente del ser mujer.

Existen muchos modos por los que el chico o la chica se dan cuenta de lo que se espera de ellos en lenguaje, modales, forma de vestir, actividades de juego y otros aspectos de la conducta (Anastasi, 1971).

Block (1973) indica que los hombres son más asertivos, competitivos, independientes y agresivos mientras que las mujeres son más dóciles, sumisas y menos asertivas. Por su parte Díaz-Loving, Díaz Guerrero, Helmreich y Spence (1981) explican que es el proceso de socialización en donde al varón se le enseña a presentar más rasgos de machismo, se espera que ellos sean más

activos, hostiles y agresivos mientras que de la mujer se espera que sea más abnegada, pasiva, vulnerable, hogareña y preocuparse más por los sentimientos y bienestar de los demás (Díaz-Loving, Díaz Guerrero, Helmreich y Spence 1981, Díaz Guerrero, 1994). Estas expectativas son mantenidas por hombres y mujeres y si éstas no son satisfechas causan incomodidad, por ejemplo en un estudio realizado por Mathison (1986), las mujeres juzgan negativamente un modelo de mujer asertiva. Incluso en cuestión de asertividad, Davidson (1999) indica que una mujer tiene que esforzarse más para defenderse, decir no y que los demás entiendan que dijo no, y recibir respuestas adecuadas. Sin embargo, los hombres son tan poco asertivos como las mujeres, la diferencia es que su falta de asertividad se debe a que tienden a la agresividad, el hecho de que no se vea los problemas de asertividad del hombre como un problema es porque les han servido para alcanzar algunos éxitos (Fabra, 2009).

La mujer desde que nace hereda un gran número de elementos que van a ser determinantes en su desarrollo, además de que la cultura donde se desarrolla impondrá expectativas respecto a su condición femenina (Enríquez, y García, 2009).

Las mujeres en nuestra sociedad patriarcal han estado históricamente en una posición de inferioridad respecto de los hombres, con lo que se ha vedado el camino hacia la asertividad, ya que tanto las costumbres sociales y las religiones han preferido a las mujeres sumisas y dependientes de patronos, gobernantes, cabezas de familia y sacerdotes y son las mujeres quienes padecen más la no asertividad propia y la agresividad ajena (Fabra, 2009).

El papel de la socialización es importante y algunos autores afirman que en las últimas décadas, hombres y mujeres atraviesan por una transformación, en donde lo que era considerado masculino en relación con los hombres y lo femenino en relación con las mujeres ha sufrido serios cambios. (Díaz-Loving, Rivera y Sánchez, 2001; Rocha, 2004). Y que actualmente, los patronos tradicionales han sufrido modificaciones diversas ante la inmersión de las mujeres en el ámbito laboral y académico, lo cual ha permitido la adquisición y desarrollo de características tradicionalmente bosquejadas como masculinas, de la misma

manera aunque de manera menos notoria y frecuente, los hombres han empezado a incursionar en actividades tradicionalmente femeninas como lo es la participación en el hogar y en el cuidado de los hijos (Rocha, 2004).

Debido a que la asertividad es una habilidad, es factible de adquirir mediante la práctica y entornos que la propicien, el hecho de que hombres y mujeres tengan oportunidades similares, podría estar fomentando de manera casi accidental que tanto hombres como mujeres adquieran esta habilidad, tal y como algunos autores indican el mexicano, parece que empieza a tener otros estilos de enfrentamiento en sus relaciones interpersonales, y como resultado de la incorporación del mexicano en la globalización parece ser que se ha promovido un estilo más asertivo en el ámbito laboral (Flores y Díaz Loving, 2002b; Flores y Díaz Loving, 2004). De lo cual se puede decir que la asertividad puede verse influida por los cambios sociales y la incorporación de las personas en otros ambientes.

2.3 Aprendizaje de la asertividad

La asertividad, como cualquier otra habilidad, es aprendida. Puede adquirirse, reforzarse o incrementarse en las relaciones sociales o con entrenamiento de estrategias y uso de otros recursos. (Enríquez y García, 2009)

Inicialmente los progenitores son los encargados de reforzar directa y diferencialmente las conductas tipificadas sexualmente de sus hijos e hijas; un ejemplo clásico es que se refuerce positivamente conductas agresivas en el hijo como lo son las demostraciones de fuerza y rudeza, y reforzar negativamente las mismas conductas en la hija con recriminaciones verbales que juzgan lo inapropiado que es para su sexo. Este proceso, unido a la imitación de modelos significativos, cumplen la función de reforzar conductas tipificadas sexualmente, facilitando así la adquisición de los roles de género que implica una determinada identidad de género. (Jayme y Sau, 2004). Desde la infancia existe una enseñanza diferente, los niños tienen más libertad de realizar actividades y se les permite la agresividad y la brusquedad en los juegos. En el caso de las

emociones, a las niñas se les enseña a ser más sensibles y dependientes permitiendo que la sociedad las vea llorar (Enríquez y García, 2009).

La asertividad no es un estado de ánimo ni una manifestación mas de la personalidad sino que es, básicamente, la forma de relación que se mantiene con los demás y con uno mismo, relación que viene condicionada por la educación que se recibe, por el entorno en el que la persona se mueve y por la sociedad de la que se forma parte (Fabra, 2009).

2.4 Contextos que propician asertividad

Como se mencionó anteriormente, la educación y el entorno en el que la persona se mueve es un factor importante que puede o no promover la asertividad, Incluso lo que se comunica asertivamente puede variar para hombres y mujeres por ejemplo en algunos contextos los hombres son asertivos mientras que en otros no lo son, por ejemplo Flores y Díaz – Loving (1994) encontraron que las mujeres son más asertivas con la pareja que los hombres, mientras que los hombres son más capaces de tomar la iniciativa en las relaciones sexuales que las mujeres. Otro ejemplo de las diferencias según el contexto es que las mujeres, parecen comportarse de forma más habilidosa en la expresión de sentimientos positivos (Gambrill y Richey, 1975) mientras que los hombres experimentan menos dificultad para expresar sentimientos negativos y hacer peticiones (Solomon y Rothblum 1985; en Caballo, 2000).

Enríquez y García (2009) en un intento por encontrar diferencias en asertividad entre mujeres con trabajo remunerado y no remunerado encontraron que sólo hubo diferencias significativas en el factor de contactos sociales y en el factor de afrontar situaciones molestas, siendo las mujeres con trabajo remunerado quienes obtuvieron una media más alta, es decir fueron más asertivas. Por lo que el medio en el que las personas se desenvuelven que en general en el caso de los hombres es en el ámbito público y en el caso de las mujeres en el ámbito privado, podrían hacer una diferencia en cómo se comunican.

Como ya vimos la mujer en general se asocia a un ideal de sumisión y dependencia, que en la vida real se traduce en exclusiones de diferentes ámbitos, a la vez gozan de menos autonomía y libertad de movimiento que el hombre tradicional, esto, en virtud de que el trabajo del hombre implica pasar buena parte del tiempo fuera del hogar, lo cual permite que tenga contacto con otras personas y le da una mayor posibilidad de extender su horizonte de relaciones sociales (Enríquez y García, 2009).

2.5 Roles y Estereotipos de género.

Desafortunadamente, a través del tiempo se ha reforzado y aceptado el estereotipo del hombre de “gran cazador” que debe proveer y proteger a su familia. En realidad, desde la niñez temprana se fomenta en él el comportamiento asertivo y agresivo con el propósito de alcanzar este “ideal” los hombres han sido tratados como si fueran por naturaleza fuertes, activos, capaces de tomar decisiones, dominantes, fríos y racionales (Alberti y Emmons 1999).

Mientras que de la mujer se espera que sea dedicada a las labores domésticas lo cual implica diversas cosas, entre ellas, abnegación, lo cual literalmente significa “negarse a si mismas” en aras de la familia tradicional, especialmente para proteger a los hijos, siempre pendiente de cuantos la rodean, llegando incluso a olvidarse de si misma y de sus propias necesidades o postergándolas permanentemente (Enríquez y García, 2009). Es evidente la base social y aprendida en el rol de las mujeres, por lo cual no debe considerarse natural ni patológica, las razones por las cuales las mujeres sean mas bien no asertivas tienen que ser buscadas en los estereotipos de género y en el proceso de socialización que las mujeres han vivido (Fabra, 2009).

Algunas de las características que Fabra (2009) menciona como estereotipadas para hombres son: el ser dominantes, agresivos, competitivos, activos líderes, racionales, con carácter y centrados en ellos mismos, mientras que las mujeres

se estereotipan como pasivas, comprensivas, afectuosas, sensibles, conformistas, sacrificadas, emotivas y centradas en los demás.

2.6 Rasgos de género y asertividad

La categoría género es una construcción psíquica-cultural; ya que bajo el sustantivo de género, se agrupan aspectos sociales, psicológicos y culturales de la feminidad y masculinidad, por lo que sexo se reserva sólo para las características biológicas, anatómicas y fisiológicas del ser humano que lo ubican como mujer y hombre (Dio, 1984: en La Rosa ,1986).

A partir de 1990 empezaron a realizarse trabajos acerca de la masculinidad y feminidad, estos trabajos tuvieron la tendencia de identificar lo que ellos llamaban esencias de la masculinidad y la feminidad, es decir aquello que en principio definiría al hombre y la mujer respectivamente en sus estados más puros, esta definición se aproxima mucho a la de los rasgos de personalidad en cuanto a que implican modos de comportamiento estables y universales (Ashmore, 1990).

Masculinidad y feminidad se refieren al conjunto de atributos, actitudes y conductas que definen el comportamiento de cada individuo (Martínez-Benlloch, 1986), o como explican Díaz-Loving, Rocha y Rivera, (2007) son conceptos referente a los atributos o rasgos de personalidad adscritos a hombres y mujeres, entendiéndose que la masculinidad y la feminidad como aquellas características que son consistentes en los individuos y que se vinculan al comportamiento similar a través de distintos escenarios.

La idea de que hombres y mujeres eran completamente diferentes se vio plasmada en la concepción de la masculinidad y la feminidad como rasgos polares y unifactoriales (Bem, 1981), esto significa que una persona podía poseer sólo una serie de atributos catalogados en una sola dimensión, pero no en ambas. En un principio, masculinidad y feminidad, fueron entendidos como puntos opuestos de un continuo, de esta manera se presentaba a la masculinidad como contraparte de la feminidad. Posteriormente la postura bipolar y

unidimensional de que masculinidad era lo opuesto a la feminidad cambió a la idea de que los atributos de personalidad, masculinos y femeninos son dimensiones ortogonales (Robinson, Shaver, y Wrightsman, 1991: en Díaz – Loving, Rocha y Rivera, 2007), con lo cual hace referencia a que la masculinidad y la feminidad son principios mutuamente exclusivos e independientes que pueden coexistir en cierto grado en cada individuo, ya sea hombre o mujer. Con lo cual la visión de la masculinidad y la feminidad como características dependientes del sexo biológico se destituye, empezando a vislumbrarse que hombres y mujeres se describen a si mismos en distintos grados de masculinidad y feminidad asociada típicamente a cada sexo.

Bem (1974) con su trabajo marcó una división importante, debido a que diseñó el primer instrumento que evaluaba estas dimensiones como medidas independientes, The Bem Sex Role Inventory (BSRI), con el cual apoyaba la idea de que las personas pueden ser más o menos masculinas y más o menos femeninas, en tanto otras son andróginas, este nuevo concepto hace referencia a que poseen niveles balanceados de ambas características, en general el BSRI consistía en una escala separada, una de masculinidad y otra de feminidad definidas en función de las características socialmente deseables para hombres y para mujeres.

Posteriormente Bem (1981) desarrolla una teoría en torno a las dimensiones de masculinidad y feminidad, a la cual llamó “Teoría del esquema de género” en la cual en términos generales, explica que la tipificación de una persona como masculina o femenina se deriva de la manera en la cual el individuo codifica y organiza la información, incluyendo aquella que se relaciona con su propia autopercepción.

Otro de los instrumentos más utilizados para medir masculinidad y feminidad fue el creado por Spence y Helmreich (1978) quienes crearon el Personal attributes Questionnaire (PAQ) en el cual además de los rasgos socialmente deseables añaden características o atributos socialmente indeseables.

Una aportación importante en cuanto a la masculinidad y feminidad, fue hecha por Spence (1981) quien cambio el nombre de sus escalas de masculinidad y feminidad por el de instrumentalidad y expresividad. (Spence, 1981: en Díaz-Loving, Rocha, Rivera, 2007)

En México Díaz-Loving, Rivera y Sánchez (2001) llevaron a cabo un estudio exploratorio, de los adjetivos que se consideraban típicos e ideales, socialmente deseables e indeseables en hombres y en mujeres mexicanos, para así poder conformar la definición de los rasgos instrumentales y los rasgos expresivos dentro de la cultura mexicana. Una vez identificados los rasgos se dividió en un conglomerado de atributos que se relacionaban con instrumentalidad positiva, otro que se relacionaba con expresividad positiva otro que se relacionaba con la expresividad negativa y un último conglomerado de adjetivos que se relacionaba con la instrumentalidad negativa. Este estudio fue el preámbulo para la elaboración de una escala que evaluara la instrumentalidad y la expresividad en una versión culturalmente sensible a la población Mexicana.

El Inventario para la Evaluación de Dimensiones Atributivas de Instrumentalidad y Expresividad (IDAIE) es un instrumento culturalmente sensible en la población mexicana, con una consistencia interna de .92, este instrumento está conformado por cuatro grandes dimensiones que son instrumentalidad: positiva y negativa, expresividad: positiva y negativa, cada dimensión dividida en factores como a continuación se describe:

Instrumentalidad positiva:

- ✓ Instrumentalidad cooperativa: es la posesión de características vinculadas con la producción y manipulación del medio, en conjunción con una alta responsabilidad social que enfatiza el bienestar común.
- ✓ Instrumentalidad orientada al logro: es la posesión de rasgos o atributos que resaltan la competencia personal encaminada al desarrollo y progreso del individuo.
- ✓ Instrumentalidad egocéntrica: es la posesión de rasgos que enfatizan un patrón de individualidad centrado en la satisfacción personal y no grupal.

Instrumentalidad negativa:

- ✓ Instrumentalidad machista: es la posesión de rasgos o atributos vinculados a un ejercicio de dominio y control sobre otros predominando la agresividad, el abuso y la rudeza.
- ✓ Instrumentalidad autoritarismo: es la posesión de atributos que conforman un patrón de comportamiento vinculado al control y al poder sobre otros, predominando la manipulación y el conflicto.
- ✓ Instrumentalidad rebeldía social: es la posesión de características que engloban la falta de flexibilidad y el desinterés social

Expresividad positiva:

- ✓ Expresividad afiliativa: es la posesión de rasgos que reflejan la idea tradicional de la feminidad en tanto recoge la afectividad. Estas características favorecen el intercambio e interacción social y están encaminados al cuidado y bienestar común.
- ✓ Expresividad romántica-soñadora: es la posesión de rasgos o atributos vinculados a la sensibilidad y romanticismo que matiza las relaciones interpersonales en una forma idealizada y soñadora.

Expresividad negativa:

- ✓ Expresividad emotivo-negativa-egocéntrica: es la posesión de características que recogen la parte negativa de la emotividad caracterizándose por la inmadurez y mediocridad.
- ✓ Expresividad vulnerabilidad emocional: es la posesión de características que recogen la debilidad afectiva y la inestabilidad emocional.
- ✓ Expresividad control externo pasivo negativo: es la posesión de rasgos que manifiestan un patrón de la feminidad tradicional en términos de su abnegación y sumisión.

El IDAIE por ser culturalmente sensible a la población mexicana y ofrecer una gama amplia de adjetivos, se usará como instrumento para efectos de este estudio.

En los estudios que se han llevado a cabo, la mayor parte del tiempo sólo se alude a diferencias por sexo, son pocos los estudios en los cuales se alude a los

rasgos de género como posible causa de estas diferencias en asertividad, en la literatura es común encontrar estudios que confunden género y sexo, ya que pretenden evaluar las diferencias de género en asertividad mediante una comparación entre hombres y mujeres, es evidente la falta de estudios que evalúen masculinidad, feminidad y asertividad.

Algunos ejemplos de estudios que han considerado el género y no el sexo como variable de estudio en el tema de asertividad por citar algunos son:

Gayton, Havu, Baird y Ozman (1983) encontraron que las mujeres andróginas (que tienen tanto rasgos masculinos como femeninos) son más asertivas que las mujeres típicas.

Díaz-Loving, Rocha y Rivera (2007) encontraron que la instrumentalidad positiva tiene un efecto principal en asertividad, esto significa que independientemente del sexo, las personas que tienen rasgos instrumentales positivos predominantes presentan mayor asertividad que quienes son menos instrumentales. En el mismo estudio encontraron que las personas que tienen rasgos expresivo-negativos predominantes presentan menor asertividad, en general gran parte de los rasgos que recogen el lado oscuro de la expresividad contribuyen a la ausencia de asertividad en las personas.

La importancia del estudio del género y no del sexo es importante debido a que como algunos autores reportan, la diferencia que existe hacia dentro de los géneros más que entre los géneros, así como el incremento y presencia de rasgos instrumentales y expresivos en ambos grupos, reafirman que las diferencias que durante mucho tiempo han justificado la inequidad y la discriminación entre los sexos se ha fundamentado en la naturalidad, es decir en el simple hecho de ser hombre o ser mujer siendo que no es otra cosa mas que una construcción social que sigue permeando la existencia de los seres humanos limitando su potencialidad (Díaz-Loving, Rocha y Rivera, 2007). Se ha asumido que un hombre es más asertivo en términos generales, o que es más deseable que lo sea un hombre que una mujer, sin embargo es posible que más que deberse al sexo, o a una capacidad nata, la falta de asertividad podría deberse a las características que las personas han interiorizado mediante un arduo proceso de socialización. Además la falta de exploración en el área de rasgos de

instrumentalidad y expresividad y su relación con asertividad así como el cambio que se ha dado en los últimos años con el aumento de la participación económica de la mujer (INEGI, 2010), ha motivado a la realización de este estudio, que tiene por objetivo, analizar de qué manera se relacionan los rasgos instrumentales y expresivos de hombres y mujeres con la asertividad que poseen en cuanto a rasgos y en términos de forma de responder ante diferentes situaciones que demandan ser asertivos.

CAPÍTULO 3

MÉTODO

3.1 Planteamiento del problema

3.1.1 Justificación

Diversas investigaciones han aportado datos acerca la relación existente entre el bienestar psicológico y la asertividad, Por ejemplo Castanyer (1996) expresa que las personas asertivas tienen una mejor autoestima que las personas no asertivas o agresivas, así como un mejor control emocional; además Fajardo (2001) encontró que existe una relación significativa entre la autoestima, la ansiedad, la asertividad y la depresión en adolescentes.

Otra área vastamente explorada es la diferencia por sexo en asertividad, estudios donde se comparan los resultados obtenidos por hombres para determinar si existen o no diferencias significativas, los resultados son inconsistentes, por lo que mas allá de atribuir las diferencias al sexo, este estudio propone evaluar las características instrumentales y expresivas de las personas, como parte de su identidad de género ya que se ha estudiado que las características de personalidad pueden tener un impacto en la forma en que hombres y mujeres se comunican y expresan ante diversas situaciones.

El presente trabajo pretende evaluar el impacto de los rasgos de género para así poder detectar aquellos factores de posible riesgo así como fomentar rasgos que indiquen ser benéficos para incrementar la asertividad tanto en hombres como en mujeres.

La asertividad se ha evaluado mediante autoreportes o cuestionarios, pero se ha dejado de lado que la asertividad puede fluctuar en una persona según el contexto, autores como Flores (1994) proponen que la asertividad es un constructo multifactorial, en el cual explican que la asertividad puede cambiar de cultura a cultura y que en este constructo hay factores que van a influir como son las variables sociodemográficas, las variables de personalidad, el contexto psicológico, el contexto situacional y las personas presentes en la interacción, por lo que evaluar únicamente factores de personalidad y posibles relaciones con otras variables deja lagunas en el conocimiento lo cual hace de interés explorar

en qué situaciones la gente puede ser más o menos asertiva, y con qué personas la gente tiene más este tipo de respuestas, todo esto tomando en cuenta el componente cultural, que en ocasiones se ha olvidado.

El uso de cuestionarios estandarizados y validados es de suma importancia, en México se han llevado a cabo investigaciones utilizando instrumentos no estandarizados a dicha población y debido a que el componente cultural juega un papel importante en el tema de asertividad es de crucial importancia utilizar una escala realizada en México, estandarizada y validada en mexicanos.

El objetivo fue explorar en hombres y mujeres mexicanos, si existe relación entre los rasgos de instrumentalidad y expresividad , y la respuesta ante situaciones diferentes que demandan asertividad, mas allá de un análisis por sexo, se pretende explorar si los rasgos de personalidad, es decir como se describen hombres y mujeres tiene alguna relación con la asertividad de los individuos y si el componente situacional y las personas con quienes se interactúan hacen una diferencia en la respuesta de los individuos en función de sus rasgos.

Los rasgos instrumentales y expresivos son dimensiones atributivas de la personalidad que son vistas como aspectos globales del autoconcepto de un hombre y una mujer, y que se componen de características normativas para los géneros, el hacer evidente la relación que guardan con la asertividad puede ayudar a la creación de talleres, en los cuales tanto a hombres como a mujeres se les sensibilice para fomentar rasgos que aunque no sean normativos de su sexo puedan fomentar habilidades benéficas para la calidad de vida.

3.1.2 Pregunta de investigación

¿De qué manera se relacionan los rasgos instrumentales y expresivos de hombres y mujeres con la asertividad que poseen en cuanto a rasgos y en términos de forma de responder ante diferentes situaciones que demandan ser asertivos?

3.1.3 Objetivo general.

Objetivo 1: Conocer el impacto que tienen los rasgos de instrumentalidad y expresividad en el tipo de asertividad de hombres y mujeres.

Objetivo 2: Conocer si existen diferencias entre la forma de responder en situaciones que demandan asertividad según el grado de conocimiento que se tiene de la persona con quien se interactúa (conocido o desconocido) y el tipo de comunicación (positiva o negativa).

3.1.4 Objetivos específicos:

Evaluar el tipo de rasgos de personalidad (instrumentalidad- expresividad) y el tipo de asertividad que emplean hombres y mujeres, así como delimitar de qué manera se relacionan estos rasgos con el tipo de asertividad.

Mediante el Inventario para Evaluar las Dimensiones Atributivas de Instrumentalidad y Expresividad (EDAIE) y la Escala Multidimensional de Asertividad (EMA).

Conocer si existen diferencias por sexo en asertividad tanto en sus rasgos como en la forma de responder a situaciones.

Conocer las diferencias por sexo en rasgos de identidad de género.

Evaluar la manera en que hombres y mujeres responden a situaciones en función de si conocen o no a la persona con que interactúan y si lo que comunican es algo positivo o negativo. Y como se relaciona dicha respuesta con los rasgos de instrumentalidad y expresividad que poseen.

3.2 Hipótesis

- Los rasgos de instrumentalidad y expresividad se relacionan significativamente con la asertividad.
- Existe una relación significativa entre las respuestas a viñetas (asertiva, asertivas indirectas y no asertivas) y los rasgos de expresividad e instrumentalidad de las personas.

- Existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en cuanto a rasgos de instrumentalidad y expresividad.
- Existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en cuanto a asertividad.
- Existe interacción entre rasgos de género y asertividad.
- Existen diferencias significativas en las respuestas de asertividad en función de la familiaridad de la persona con que se interactúa
- Existen diferencias significativas en las respuestas de asertividad en función de la valencia de los sentimientos que la situación demanda expresar.

3.3 Variables

Variable dependiente: Asertividad

Variable independiente: rasgos de género (Instrumentalidad y Expresividad)

Variable atributiva: Sexo

3.3.1 Definición de variables.

Asertividad:

Definición conceptual: La habilidad verbal para expresar deseos, opiniones, limitaciones personales, sentimientos positivos y negativos, así como la defensa de derechos e intereses, manejo de la crítica positiva y negativa, manifestación y recepción de alabanzas, declinación y aceptación de peticiones e iniciación de la interacción de manera directa, honesta y oportuna, respetándose a sí mismo y a los demás durante las relaciones interpersonales en situaciones de servicio o consumo, relaciones afectivas y educativo laborales en un contexto sociocultural determinado (Flores y Díaz Loving, 2004).

Definición operacional:

Asertividad: Número de respuestas asertivas, no asertivas e indirectamente asertivas, emitidas por el participante en la Escala Multidimensional de Asertividad que mide específicamente la habilidad verbal para expresar deseos, opiniones, limitaciones personales, sentimientos positivos y negativos, así como la defensa de derechos e intereses, manejo de la crítica positiva y negativa,

manifestación y recepción de alabanzas, declinación y aceptación de peticiones e iniciación de la interacción de manera directa, honesta y oportuna, respetándose a sí mismo y a los demás durante las relaciones interpersonales en situaciones de servicio o consumo, relaciones afectivas y educativo laborales en un contexto sociocultural determinado (Flores y Díaz Loving, 2004).

Rasgos de género (Instrumentalidad y Expresividad)

Definición conceptual: Instrumentalidad y expresividad: son dimensiones atributivas de la personalidad que son vistas como aspectos globales del autoconcepto de un hombre y una mujer, y que se componen de características normativas para los géneros (Díaz Loving, Rivera y Rocha, 2004)

Definición operacional: Rasgos de instrumentalidad y expresividad, se determina mediante las respuestas tipo likert que los participantes den a cada uno de los rasgos o reactivos medidos por la Escala de Dimensiones Atributivas es de Instrumentalidad y Expresividad (EDAIE) (Díaz-Loving, Rocha-Sánchez y Rivera-Aragón, 2007).

3.4 Muestra

Se seleccionó mediante un muestreo accidental no probabilístico a 104 Hombres y 104 mujeres Universitarios con una media de edad de 21 años (D.E = 4).

Criterios de inclusión: ser estudiante de cualquier licenciatura, ser mexicano.

Criterios de exclusión: ser extranjero, no ser universitario

3.5 Tipo de estudio:

Se trata de un estudio correlacional, explicativo y transversal.

3.6 Instrumentos

Escala Multidimensional de asertividad (Flores y Díaz Loving, 2004)

Consta de 45 reactivos o afirmaciones que se contestan en una escala likert que va desde “completamente de acuerdo” hasta “completamente en desacuerdo”, la escala total tiene una consistencia interna de .91 y se encuentra compuesta por tres factores que son:

Asertividad ($\alpha = .80$) mide la habilidad verbal para expresar deseos, opiniones, limitaciones personales, sentimientos positivos y negativos, así como la defensa de derechos e intereses, manejo de la crítica positiva y negativa, manifestación y recepción de alabanzas, declinación y aceptación de peticiones e iniciación de la interacción de manera directa, honesta y oportuna, respetándose a sí mismo y a los demás durante las relaciones interpersonales en situaciones de servicio o consumo, relaciones afectivas y educativo laborales en un contexto sociocultural determinado

Asertividad indirecta ($\alpha = .86$) mide la inhabilidad del individuo para tener enfrentamientos directos, cara a cara, con otras personas en situaciones cotidianas o de trabajo, ya sea con familiares, amigos, jefes o compañeros de trabajo; llevándolo por tanto a expresar sus opiniones, deseos, sentimientos, peticiones, limitaciones personales, realizar peticiones, decir no, dar y recibir alabanzas y manejar la crítica, a través de cartas, teléfono u otros medios.

No asertividad ($\alpha = .85$) evalúa la inhabilidad del individuo para expresar sus deseos, opiniones, sentimientos, limitaciones, alabanzas, iniciar la interacción con otras personas y manejar la crítica.

Escala de Dimensiones Atributivas de Instrumentalidad y Expresividad (EDAIE) (Díaz-Loving, Rocha-Sánchez y Rivera-Aragón, 2007). Consta de 65 reactivos o adjetivos con respuesta tipo likert en los cuales los participantes deben responder que tanto los define el adjetivo en cuestión, las posibles respuestas van de de “nada” a “muchísimo”.

El cuestionario tiene una consistencia interna total de .9293

Los once factores en que se divide la escala son:

- a) Instrumental cooperativo ($\alpha=.9004$): Evalúa la posesión de características vinculadas a la producción y manipulación del medio, en conjunción con una alta responsabilidad social que enfatiza el bienestar común.
- b) Instrumental orientado al logro ($\alpha=.8471$): Es la posesión de rasgos o atributos que resaltan la competencia personal encaminada al desarrollo y progreso del individuo.
- c) Instrumental egocéntrico ($\alpha=.6557$): Es la posesión de rasgos que enfatizan un patrón de individualidad centrado en la satisfacción personal y no grupal.
- d) Instrumental machista ($\alpha=.8636$): Es la posesión de atributos vinculados a un ejercicio de dominio y control sobre otros predominando la agresividad, el abuso, y la rudeza.
- e) Instrumental autoritarismo ($\alpha=.7396$): Mide rasgos que forman un patrón de comportamiento vinculado al control y al poder sobre otros, predominando la manipulación y el conflicto.
- f) Rebelde social ($\alpha=.6303$): Es la posesión de rasgos que engloban la falta de flexibilidad y desinterés social.
- g) Expresivo afiliativo ($\alpha=.8552$): Mide rasgos que reflejan la idea tradicional de la feminidad en tanto recoge la afectividad, estas características favorecen el intercambio e interacción social y están encaminados al cuidado y bienestar común.
- h) Expresivo romántico soñador ($\alpha=.7809$): Es la posesión de características vinculadas a la sensibilidad y romanticismo que matiza las relaciones interpersonales en una forma idealizada y soñadora.
- i) Expresivo emotivo negativo egocéntrico ($\alpha=.8235$): Es la posesión de características o atributos que recogen la parte negativa de la emotividad caracterizándose por la inmadurez y mediocridad.
- j) Expresivo vulnerable emocional ($\alpha=.7295$): Es la posesión de características que recogen la debilidad afectiva y la inestabilidad emocional.
- k) Expresivo control externo pasivo ($\alpha=.7207$): Es la posesión de atributos que manifiestan un patrón de la feminidad tradicional en términos de su abnegación y sumisión.

3.7 Procedimiento

Los instrumentos se aplicaron bajo consentimiento informado de los participantes, cuidando que las condiciones ambientales (Iluminación y ventilación) fueran propicias para la aplicación de los cuestionarios.

Se aplicaron viñetas para evaluar asertividad, en las cuales se manipuló la información de la situación hipotética que se presentó a los participantes, dicha manipulación consistió en manipular el contexto en el cual se demanda la respuesta asertiva, específicamente se manipuló el grado de familiaridad de la persona con la que se interactúa y la valencia de los sentimientos expresados a esa persona, esta manipulación se realizó mediante el uso de 4 viñetas diferentes, que fueron evaluadas por jueces expertos en el tema de asertividad, para saber si cada una de las respuestas podría ser considerada como respuesta asertiva, respuesta no asertiva y respuesta asertiva indirecta y que además ambas situaciones a pesar de ser diferentes tuvieran una equivalencia en cuanto a lo que el participante contesta.

Las respuestas de las situaciones se limitaron a 6, de las cuales 2 se consideraron asertivas, 2 asertivas indirectas y 2 no asertivas, en todas, el participante tenía que elegir qué tan dispuesto(a) estaría a llevar a cabo cada una de esas respuestas, en una escala pictográfica de 5 niveles que iba desde muy dispuesto hasta nada dispuesto.

Las respuestas a las viñetas consistían en (Ver anexo 3):

Respuesta asertiva 1: Hablar directamente con la persona.

Respuesta asertiva 2: Hablar directamente para expresar enojo o agrado.

Respuesta asertiva indirecta 1: Hacer uso de teléfono, mail, o medios de comunicación para comunicar agrado o desagrado.

Respuesta asertiva indirecta 2: Acudir a alguien más para comunicar agrado o desagrado

Respuesta no asertiva 1: Consiste en no emitir respuesta, abstenerse de entregar calificaciones.

Respuesta no asertiva 2: consiste en emitir una respuesta que no respeta los derechos de la persona ni los de los demás, en este caso poner la misma calificación a todos sin importar el desempeño.

Una vez que se evaluaron las viñetas y se hicieron las correcciones correspondientes se aplicaron 2 a cada participante, se crearon 4 diferentes grupos, cada grupo conformado por 52 participantes, 26 hombres y 26 mujeres. Se cuidó que el mismo sujeto no respondiera a la misma situación en 2 ocasiones, lo único que cambió en las situaciones fue el grado de familiaridad de la persona con la que se interactúa (mejor amigo, Desconocido) y la valencia de lo que se comunica (Positivos: sentimientos de agrado y aprobación o Negativos: sentimientos de desacuerdo o desagrado).

Por lo que en la viñeta1 (Ver anexo 3) la persona con la que se interactúa era conocida y la valencia de lo que se comunica era positiva (C+), en la viñeta 2 (Ver anexo 4) la persona con la que se interactúa era desconocida y la valencia de lo que comunica era positivo (D+), en la viñeta 3 (Ver anexo 5) una más, en la que la persona era conocida y se le tenía que comunicar algo negativo (C-) y en la viñeta numero 4 (Ver anexo 6) se interactúa con una persona desconocida a la que se le tiene que comunicar algo negativo (D-).

A Cada persona se le aplicaron 2 situaciones diferentes, una al inicio y otra después de los 2 instrumentos aplicados (EDAIE y EMA). A la mitad del grupo se les cambió el orden de presentación, este contrabalanceo se hizo con el fin de evitar que el orden de presentación por sí mismo causara una diferencia en la forma de responder de los participantes.

Los grupos quedaron de la siguiente manera:

- A. Se les aplicó la viñeta con el conocido, al que se le dice algo positivo y desconocido al que se le comunican afectos positivos (Ver Anexo 3 y 4).
- B. Se les aplicó la viñeta con el conocido al que se le dice algo negativo y desconocido al que se le comunica algo negativo (Ver anexo 5 y 6).

- C. Se les aplicó la viñeta con el conocido al que se le comunica algo positivo y conocido al que se le comunica algo negativo (Ver anexo 3 y 5).
- D. Se les aplicó la viñeta con el desconocido al que se le aplica algo positivo y desconocido al que se le comunica algo negativo (Ver anexo 4 y 6).

Estos grupos se hicieron de tal manera que entre el grupo A y B lo que cambia es la valencia de lo que se comunica, mientras que en el Grupo C y D lo diferente es la familiaridad de la persona con la que se interactúa.

Entre la viñeta que se les aplicó al inicio y la que se les aplicó al final se aplicaron la Escala De Atributos Instrumentales y Expresivos (Díaz-Loving, Rocha-Sánchez y Rivera-Aragón, 2007) y la Escala multidimensional de asertividad (Flores y Díaz-Loving, 2004).

Una vez aplicados los cuestionarios, se procedió al análisis de datos en el SPSS, primero se realizó un t-Student para conocer las diferencias en la asertividad y los rasgos de instrumentalidad. Posteriormente se realizó un análisis correlacional para encontrar las relaciones entre la instrumentalidad y la expresividad y la asertividad.

3.8 Análisis de datos

Se llevó a cabo una t de Student, para conocer si existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en las variables de asertividad y en los rasgos de instrumentalidad y expresividad.

Posteriormente se realizó por separado una correlación de pearson para mujeres y otra para hombres, para conocer si existen relaciones entre los rasgos de género y el tipo de asertividad.

Se realizó también una prueba t para muestras relacionadas, para conocer si existían diferencias significativas entre como respondían las mismas personas de una situación a otra diferente.

Por último se realizó un análisis de covarianza para conocer si había efectos principales y/o interacciones entre las variables rasgos de género y respuesta asertiva.

CAPÍTULO 4

RESULTADOS

4.1 Diferencias por sexo en asertividad y rasgos de género.

En primer lugar se hizo una comparación entre los rasgos de instrumentalidad y expresividad y la asertividad en hombres y mujeres

Tabla 1. Diferencias por sexo en asertividad y rasgos de instrumentalidad y expresividad.

	Media mujeres	Media hombres	Media teórica	t	Sig.
Asertividad indirecta	2.30	2.28	3	.15	.877
No asertividad	2.49	2.41	3	.70	.480
Asertividad	3.92	3.71	3	2.31	.022
Instrumental cooperativo	3.97	3.76	3	2.29	.023
Instrumental orientado al logro	3.62	3.70	3	-.87	.380
Instrumental egocéntrico	2.86	3.39	3	-5.39	.000
Instrumental machista	1.83	2.39	3	-5.59	.000
Instrumental autoritarismo	2.89	2.93	3	-.37	.709
Instrumental rebelde social	1.91	2.12	3	-1.36	.172
Expresivo afiliativo	4.24	3.81	3	4.86	.000
Expresivo romántico	4.27	3.83	3	5.08	.000
Expresivo emotivo negativo	2.53	2.76	3	-2.17	.031
Expresividad vulnerabilidad emocional	3.31	2.49	3	7.99	.000
Expresivo control pasivo	2.71	2.31	3	4.092	.000

Los resultados de la prueba t nos indica que existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en lo que respecta a la asertividad, siendo las mujeres quienes reportaron una mayor habilidad verbal para expresar deseos, opiniones, limitaciones personales, etc. de manera directa durante las relaciones interpersonales, es decir, en este estudio parece ser que las mujeres resultaron ser más asertivas que los hombres (Ver tabla 1).

En lo que compete a rasgos de instrumentalidad, las mujeres reportaron ser más instrumentales cooperativas (cumplidas, responsables, ordenadas, y organizadas) que los hombres, mientras que los hombres reportaron ser más instrumentales egocéntricos (atrevidos, arriesgados, arrojados y valientes) e instrumentales machistas (violentos, rudos, agresivos y patanes) que las mujeres.

En lo que respecta a expresividad en general fueron las mujeres las que reportaron tener más rasgos expresivos que los hombres, esto quiere decir que las mujeres se describieron más como Expresivas afiliativas: amorosas, cariñosas, tiernas y dulces; Expresivas románticas: sensibles emocionales y sentimentales; Expresivas con vulnerabilidad emocional: lloronas, miedosas, preocupadas e infantiles; Y más Expresivas con control pasivo: conformistas, indecisas, sumisas y penosas que los hombres.

Debido a que hubo diferencias significativas entre hombres y mujeres en cuanto a los rasgos de instrumentalidad y expresividad, así como en la asertividad se consideró pertinente llevar a cabo por separado para cada sexo los análisis de correlación que buscaban explorar la relación entre las variables de rasgos y la de asertividad.

4.2 Correlaciones entre rasgos y asertividad

Se analizó la relación entre rasgos y asertividad para cada uno de los sexos.

Tabla 2. Correlaciones entre asertividad y rasgos de masculinidad para la muestra de mujeres.

	Cooperativa	Orientada al logro	Egocéntrica	Machismo	Autoritarismo	Rebelde social
Asertividad indirecta	-.237*	-.110	-.057	.124	.065	.167
No asertividad	-.294**	-.470**	-.408**	.023	-.085	.209*
Asertividad	.243*	.315**	.175	-.318**	-.232*	-.088

* p <.05, ** p < .01

Las correlaciones entre asertividad y rasgos de instrumentalidad en mujeres indican que las mujeres, a medida que reportaron más rasgos instrumentales positivos es decir más instrumentales cooperativas (cumplidas responsables, ordenadas y organizadas), instrumentales orientadas al logro (competente, tenaces, insistentes) reportaron en general un estilo más asertivo, mientras que las mujeres a medida que se describían como más instrumentales egocéntricas (arriesgadas, atrevidas, y valientes) se describían también menos como no asertivas. En lo que respecta al lado oscuro de la instrumentalidad las mujeres a medida que reportaron tener más rasgos de instrumentalidad negativa como la Instrumentalidad machista (violentas, rudas, agresivas y toscas), la instrumentalidad autoritaria (mandonas, dominantes, manipuladora y vengativas) e instrumentalidad rebelde social (mandonas, dominantes, manipuladora y vengativas) reportaron una menor asertividad.

En resumen, el lado amable o positivo de la instrumentalidad se relaciona a una mayor asertividad, mientras que el lado obscuro se relaciona con la falta de asertividad.

Tabla 3. Correlaciones entre asertividad y rasgos de expresividad (feminidad) para la muestra de mujeres.

	Afiliativa	Romántico soñador	Emotiva negativa	Vulnerabilidad emocional	Control pasivo.
Asertividad indirecta	-.158	.027	.131	.080	.252*
No asertividad	-.081	.016	.016	.307**	.589**
Asertividad	.130	-.042	-.188	-.311**	-.501**

* p <.05, ** p < .01

En lo que respecta a las correlaciones entre asertividad y expresividad en mujeres, se puede observar que no se encontraron correlaciones significativas entre las tres variables de asertividad y la expresividad positiva, es decir que la expresividad afiliativa (amorosa, cariñosa, tierna) y la expresividad romántica

soñadora (sensible, soñadora y emocional) no se vinculan a un estilo específico de asertividad.

En general la expresividad negativa como lo son expresividad vulnerabilidad emocional. (Lloronas, chillonas y preocuponas), la expresividad control pasivo se (conformistas, indecisas, sumisas y penosas) promueven un estilo no asertivo en las mujeres.

Tabla 4. Correlaciones entre asertividad y rasgos de masculinidad (instrumentalidad) para la muestra de hombres.

	Cooperativa	Orientada al logro	Egocéntrica	Machismo	Autoritarismo	Rebelde social
Asertividad indirecta	-.157	-.249*	-.164	.316**	.129	.258*
No asertividad	-.383**	-.456**	-.435**	.164	-.006	.482**
Asertividad	.245*	.383**	.181	-.334**	-.064	-.466**

* p <.05, ** p < .01

Las correlaciones entre asertividad e instrumentalidad para la muestra de hombres indican que en general, la instrumentalidad cooperativa (ser cumplido, responsable y ordenado), la instrumentalidad orientada al logro (ser determinado, competente, tenaz y cabal) y la instrumentalidad egocéntrica (ser arriesgados, atrevidos, valientes y arrojados) que forman parte de la instrumentalidad positiva promueven un estilo más asertivo en los hombres, mientras que la instrumentalidad negativa, es decir el machismo (violentos, rudos, agresivos), autoritarismo (ser mandón, dominante, manipulador) y rebeldía social (ser descorteses, desagradecidos y desatentos) promueven un estilo no asertivo.

En resumen se puede observar que el patrón es similar tanto para hombres como mujeres en lo referente a la instrumentalidad, pues en ambos casos altos puntajes de instrumentalidad positiva correlaciona con altos puntajes en asertividad.

Tabla 5. Correlaciones entre asertividad y rasgos de expresividad (feminidad) para la muestra de hombres.

	Afiliativa	Romántico soñador	Emotiva negativa	Vulnerabilidad emocional	Control pasivo.
Asertividad indirecta	-.302**	-.263*	.109	.242*	.353**
No asertividad	-.473**	-.471**	.055	.267*	.476**
Asertividad	.481**	.421**	-.049	-.244*	-.279**

* p <.05, ** p <.01

Los resultados de las correlaciones entre asertividad y expresividad en hombre indican que se hallaron correlaciones significativas entre la expresividad positiva y asertividad, Un hombre más expresivo positivo es más asertivo, aquellos hombres que reportaron ser más expresivos afiliativos (amorosos, tiernos, cariñosos y fieles) y expresivos románticos soñadores (sensibles, soñadores, sentimentales, emocionales) también reportaron una mayor asertividad, En lo que respecta a expresividad negativa el patrón de resultados es similar al encontrado en los datos de mujeres, la expresividad con vulnerabilidad emocional (llorón, chillón, miedoso, preocupon) y la expresividad con control pasivo (conformistas, indecisos, sumisos, penosos) promueve un estilo menos asertivo.

4.3 Diferencias en la forma de responder a situaciones que demandan asertividad.

Se analizó la diferencia en respuesta asertiva a dos situaciones hipotéticas en función de la familiaridad de la persona con que se interactúa y si lo que se comunica es positivo o negativo.

En un siguiente paso, lo que se pretendió fue analizar el impacto que la situación puede tener en la forma en la que se responde ante la misma, por lo cual se llevaron a cabo comparaciones entre las respuestas otorgadas por cada participante a dos situaciones diferentes (en función de la manipulación experimental, que consistió en modificar en la viñeta la persona con la que se

interactúa, en donde las posibilidades eran interactuar con alguien conocido o con alguien desconocido y modificar también el tipo de comunicación, es decir si lo que se comunica en la situación es algo positivo o algo negativo). Para cubrir tal propósito se realizó una t de Student para muestras relacionadas.

Tabla 6. Prueba t para muestras relacionadas para el Grupo 1.

	Medias	t.	Sig.
Respuesta asertiva con un conocido al que se le comunica algo positivo.	4.166	.135	.893
Respuesta asertiva con desconocido al que se le comunica algo positivo.	4.147		
Respuesta asertiva indirecta con un conocido al que se le comunica algo positivo.	3.352	.090	.929
Respuesta asertiva indirecta con un desconocido al que se le comunica algo positivo.	3.323		
Respuesta no asertiva con un conocido al que se le comunica algo positivo.	2.480	-1.447	.154
Respuesta no asertiva con un desconocido al que se le comunica algo positivo.	2.725		

Nota. Al grupo 1 se le aplicó la situación de interacción con un **conocido** al que le decían algo positivo y otra situaciones de interacción con un **desconocido** al que le decían también algo positivo.

En una el grupo 1, donde lo que cambia de la situación es lo conocido o desconocido de la persona con que se interactúa y lo que se comunica es positivo para ambos casos, los resultados indican que no hubo diferencias estadísticamente significativas entre cómo los sujetos respondieron. Por lo que al menos para este estudio parece que el grado de familiaridad

(conocido/desconocido) no hace diferencia en la respuesta de los sujetos en una situación de comunicación positiva.

Tabla 7. Prueba t para muestras relacionadas para el Grupo 2.

	Medias	t.	Sig.
Respuesta asertiva con un conocido al que se le comunica algo negativo	3.778	-2.351	.023
Respuesta asertiva con un desconocido al que se le comunica algo negativo	4.115		
Respuesta asertiva indirecta con un conocido al que se le comunica algo negativo	2.432	.519	.606
Respuesta asertiva indirecta con un desconocido al que se le comunica algo negativo	2.355		
Respuesta no asertiva con un conocido al que se le comunica algo negativo	2.519	3.323	.002
Respuesta no asertiva con un desconocido al que se le comunica algo negativo	1.971		

Nota. Al grupo 2 se le aplicó una situación de interacción con un **conocido** al que se le debe comunicar algo negativo y una situación de interacción con un **desconocido** al que se le debe comunicar también algo negativo.

En la prueba t para muestras relacionadas para el grupo 2 (Grupo al que se le aplicaron las siguiente 2 situaciones, interacción con persona conocida a la que se le comunica algo negativo y persona desconocida a la que se le comunica algo negativo) en este grupo lo que se manipuló fue la cercanía de la persona con que se interactúa, es decir si era conocida o desconocida). Los resultados muestran que en general las personas responden diferente cuando se trata de comunicación negativa con un conocido que con un desconocido, en este caso, respondieron más asertivamente cuando se trataba de una persona desconocida

a la que se le comunica algo negativo, a la vez utilizaron más la respuesta no asertiva cuando interactuaban con un conocido al que se le comunica algo negativo que con un desconocido al que se le comunicaba lo mismo, en tanto que la asertividad indirecta parece no verse afectada.

Tabla 8. Prueba t para muestras relacionadas para el grupo 3.

	Medias	t.	Sig.
Respuesta asertiva con un conocido al que se le comunica algo positivo	4.298	2.209	.032
Respuesta asertiva con un conocido al que se le comunica algo negativo	3.932		
Respuesta asertiva indirecta con un conocido al que se le comunica algo positivo	3.372	4.451	.00
Respuesta asertiva indirecta un conocido al que se le comunica algo negativo	2.833.		
Respuesta no asertiva con un conocido al que se le comunica algo positivo	2.509	.373	.711
Respuesta no asertiva con un conocido al que se le comunica algo negativo	2.451		

Nota. Al grupo 3 se le aplicó una situación de interacción con un conocido al que se le comunica algo **positivo** y una situación de interacción con un conocido al que se le comunica algo **negativo**.

En términos de cómo interactúan el que sea conocida o no la persona y lo que se comunica se pueden observar que en el grupo 3 (Grupo al que se le aplicaron las siguiente 2 situaciones; interacción con persona conocida a la que se le comunica algo positivo y persona conocida a la que se le comunica algo negativo) en este grupo lo que se manipuló fue el tipo de comunicación, es decir si lo que se comunica es algo positivo o algo negativo. Se encontraron diferencias significativas en la manera de responder ante una situación en la que se

interactúa con un conocido, dependiendo del tipo de afecto que se tiene que comunicar, esto significa que los participantes respondieron de manera más asertiva ante un conocido al que se le tiene que comunicar algo positivo que ante un conocido al que se le tiene que comunicar afectos negativos, también los sujetos obtuvieron una media más alta en asertividad indirecta cuando se trataba de comunicar afectos positivos que cuando se trataba de comunicar afectos negativos, como puede verse, la respuesta no asertiva no mostró diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 9. Prueba t para muestras relacionadas para el grupo 4

	Medias	t.	Sig.
Respuesta asertiva con un desconocido al que se le comunica algo positivo	3.980	-.233	.847
Respuesta asertiva con un desconocido al que se le comunica algo negativo	4.019		
Respuesta asertiva indirecta con un desconocido al que se le comunica algo positivo	2.923	.614	.542
Respuesta asertiva indirecta con un desconocido al que se le comunica algo negativo	3.826		
Respuesta no asertiva con un desconocido al que se le comunica algo positivo	2.656	4.428	.000
Respuesta no asertiva con un desconocido al que se le comunica algo negativo	1.941		

Nota. Al grupo 4 se le aplicó una situación de interacción con un desconocido al que se le comunica algo **positivo** y una situación de interacción con un desconocido al que se le comunica algo **negativo**.

Para el grupo 4 (Grupo al que se le aplicaron las siguientes 2 situaciones, interacción con una persona desconocida a la que se le comunica algo positivo y

con una persona desconocida a la que se le comunica algo negativo) en este grupo lo que se manipuló fue el tipo de comunicación, es decir si lo que se comunica es algo positivo o algo negativo. La prueba t para muestras relacionadas indica que en el caso de que sea una persona desconocida, lo que se detectó es que se recurre a respuestas no asertivas cuando lo que se tiene que comunicar es positivo, las demás formas de asertividad no mostraron diferencias significativas estadísticamente.

4.4 Efectos principales y de interacción de las variables sexo, instrumentalidad, expresividad, respuestas de asertividad y condición.

Se analizaron los efectos principales e interacciones de los rasgos de instrumentalidad y expresividad con las respuestas a las viñetas que evaluaban asertividad en una situación específica.

Se realizó una ANCOVA, en la cual se encontró un efecto principal de la instrumentalidad positiva en la variable de asertividad 1 [$F_{1,181} = 6.89$; $p = 0.009$], en general, en la medida en que las personas se describían como instrumentales positivas respondían más asertivamente, es decir aquellas personas que se describían más como responsables, determinadas, competentes, arriesgadas, elegían más la opción de hablar directamente con las personas para expresar tanto agrado como desagrado. ($r = 0.242$; $p = 0.01$)

Por su parte la Instrumentalidad negativa tuvo un efecto principal en la variable de asertividad 1 [$F_{1,181} = 14.02$; $p = 0.000$], esto quiere decir que en la medida que las personas poseen más rasgos como violento, agresivo, mandón y descortés, elegían menos la opción de hablar directamente con las personas para expresar tanto agrado como desagrado. ($r = -0.280$; $p = 0.01$)

Por otra parte la expresividad positiva tiene un efecto principal en la variable de no asertividad 2 [$F_{1,181} = 6.25$; $p = 0.013$], lo cual indica que las personas que se describían a sí mismas como más cariñosas, tiernas, fieles, sentimentales se elegían menos la respuesta no asertiva o pasiva, en este caso poner la misma

calificación a todos los del equipo independientemente si su desempeño fue muy malo o muy bueno. ($r = -0.19$; $p = 0.01$)

La expresividad negativa, tuvo un efecto principal en la asertividad indirecta 2 [$F_{1,181} = 7.95$; $p = 0.005$], en general, en la medida en que las personas se describen como más lloronas, conformistas, mentirosas y burlonas, elegían más la respuesta por medios indirectos para comunicar agrado o desagrado en este caso preferían decirle a otro integrante del equipo que expresara el agrado o desagrado. ($r = 0.181$; $p = 0.01$)

La expresividad negativa también tuvo un efecto principal en la no asertividad 1 [$F_{1,181} = 4.98$; $p = 0.027$]. es decir en la medida en que se describen como más conformistas, penosas, preocupadas e infantiles, eligen más la respuesta no asertiva, en este caso eligen más la opción de no entregar la lista con las calificaciones de cada integrante del equipo. ($r = 0.086$)

Tabla 10. Medias de hombres en asertividad, asertividad indirecta y no asertividad.

	Media de mujeres	Media de hombres
Asertividad 1	2.86	3.20
Asertividad indirecta 2	2.60	2.96
No asertividad 1	2.38	2.73
No asertividad 2	2.07	2.50

Se encontró un efecto principal del sexo en la variable de asertividad indirecta 1 [$F_{1,181} = 6.12$; $p = 0.014$], así como en la variable de asertividad indirecta 2 [$F_{1,181} = 8.38$; $p = 0.004$], de igual manera el sexo tuvo un efecto principal en la variable de no asertividad 1 [$F_{1,181} = 6.95$; $p = 0.009$] y en la variable de no asertividad 2 [$F_{1,181} = 5.65$; $p = 0.019$]. Esto significa que el sexo tuvo un efecto en como hombres y mujeres respondían a las dos opciones de asertividad indirecta, en este caso utilizar un medio, como teléfono, carta, mail, para comunicar opiniones y la opción de comunicar mediante terceras personas, para ambos reactivos, fueron los hombres quienes recurrieron más este tipo de respuesta, por otra parte

también el sexo tuvo un efecto principal en como respondían a las 2 opciones que median no asertividad, que son, el no entregar la lista con las calificaciones y el poner la misma calificación a todos sin importar si la participación de un integrante del equipo fue buena o fue mala, el análisis descriptivo indica que fueron los hombres quienes recurrieron más a esta respuesta. (Ver tabla 10)

No se encontraron efectos de interacción entre los rasgos de instrumentalidad y expresividad y las variables involucradas en las situaciones de asertividad.

Por último se encontró un efecto principal de la condición en la variable de asertividad 1, [$F_{3, 181} = 3.52$; $p = 0.016$]; en asertividad indirecta 1 [$F_{3, 181} = 9.87$; $p = 0.00$]; en asertividad indirecta 2 [$F_{3, 181} = 2.78$; $p = 0.04$] y en la variable no asertividad 2 [$F_{3, 181} = 8.71$; $p = 0.00$]. Lo cual indica que la condición experimental tuvo un efecto en la forma de responder a casi todas las opciones de respuesta, excepto en la opción de asertividad 2, que tiene que ver con la expresión de un halago o con la expresión de enojo justificado.

DISCUSIÓN

En capítulos anteriores hemos mencionado que el objetivo de este estudio fue saber si los rasgos de género tienen relación con la asertividad de las personas, debido a que los estudios de asertividad y género se han centrado más en encontrar diferencias entre hombres y mujeres sólo considerando el sexo como indicador biológico y dejando de lado el impacto que el género, en tanto construcción social, puede tener en la forma en la que hombres y mujeres responden ante las situaciones.

Partiendo de que en la literatura existen datos contradictorios sobre quien posee mayor asertividad, uno de los primeros hallazgos de este estudio fue precisamente detectar que sí existen diferencias entre ambos géneros, siendo las mujeres quienes reportaron ser más asertivas que los hombres, lo cual es importante, ya que sólo se habían obtenido resultados similares por Suelves y Sánchez Turet (2001). Sin embargo, los puntajes altos en mujeres en lo que respecta a la asertividad o tienen que ser atribuidos al sexo ya que se podrían explicar desde los rasgos de género que ellas poseen, es decir desde el análisis de las diferencias en cuanto a rasgos de instrumentalidad podemos ver que ellas se describen más instrumentales cooperativas que los hombres y que a la vez la instrumentalidad cooperativa es un factor clave que correlaciona significativamente con los puntajes de asertividad. También los resultados indican que la instrumentalidad machista correlaciona con la no asertividad y fueron los hombres los que obtuvieron puntajes más altos en este rasgo lo cual podría contribuir a que sus puntajes en asertividad sean bajos. Lo anterior lleva a suponer que la asertividad no es sólo una cuestión dada por el sexo de las personas, sino por la forma en la que han sido socializadas, la manera en la que han aprendido a ser hombres o a ser mujeres, y por cambios culturales que promueven una transformación en sus características. Autores como Flores y Díaz Loving, (2002b); Flores y Díaz Loving, (2004) explican que la incorporación del mexicano a la globalización podría estar propiciando que sean más asertivos por lo menos en lo laboral. En el caso de las mujeres, el hecho de que se reporten como más asertivas podría estar dado por el incremento de la participación económica de la mujer en los últimos años (INEGI, 2010), la

incursión de mujer en universidades, en la política, en el ámbito público pueden estar fomentando en ellas rasgos y conductas diferentes, en este caso, las mujeres que participaron en este estudio, son precisamente universitarias, población caracterizada por ser más independiente, más competentes, cumplidas, etc. lo cual podría hacer una diferencia en la forma de responder, pues también la literatura indica que la escolaridad y en general las variables socio demográficas tiene un efecto en la asertividad (Flores y Díaz Loving, 2002a).

En este sentido el otro hallazgo fundamental fue precisamente el delimitar de qué manera se vinculan los rasgos que hombres y mujeres adoptan a colación de su masculinidad y su feminidad, otra de las hipótesis de este estudio fue que existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en cuanto a rasgos de instrumentalidad y expresividad, la cual quedó parcialmente confirmada, ya que como se esperaba, en general las mujeres obtuvieron puntajes más altos en lo expresivo y los hombres obtuvieron puntajes más altos en lo instrumental, a diferencia de lo descrito por Fabra (2009) quien menciona que las características estereotipadas para hombres son el ser dominantes, agresivos, competitivos, activos y líderes mientras que las mujeres se estereotipan como más pasivas, comprensivas, afectuosas, sensibles y conformistas. En este estudio destaca el hecho de que en la dimensión de instrumentalidad cooperativa fueron las mujeres quienes reportaron puntajes más altos que los hombres, lo que significa que se describen a sí mismas como más cumplidas, responsables, organizadas y competentes que los hombres, mientras que también resalta el hecho de que los hombres se describieron más expresivos emotivos negativos, lo cual indica que se describen a si mismos como más mentirosos, mediocres, latosos, burlones, inmaduros y celosos que las mujeres. Estas diferencias podrían ser resultado de la muestra que se evalúa, ya que al ser población universitaria, son menos tradicionalistas, o lo que se llama una muestra contracultural, específicamente en este tipo de poblaciones parece ser que los patrones están cambiando quizá no radicalmente pero las mujeres empiezan a incorporar rasgos instrumentales (cooperativos en este caso) a su repertorio de rasgos, mientras que los hombres incorporan rasgos expresivos (en este caso negativos), esto puede deberse a que como la literatura menciona, el

papel de la socialización es importante y en las últimas décadas hombres y mujeres atraviesan por una transformación, en donde lo que era considerado masculino en relación con los hombres y lo femenino en relación con las mujeres ha sufrido cambios (Díaz Loving, Rivera y Sánchez, 2001; Rocha 2004).

Ahora bien, se confirmó la hipótesis principal de este estudio, pues los rasgos de instrumentalidad y expresividad se relacionan significativamente con la asertividad, lo importante es saber, qué rasgos favorecen la asertividad y cuales se asocian a la falta de la misma. Lo que Díaz Loving, Rocha y Rivera (2007) encontraron fue que la instrumentalidad en su parte positiva tiene un efecto principal en la asertividad independientemente del sexo. En este estudio se confirman esos hallazgos, de manera específica la instrumentalidad cooperativa (ser cumplido, responsable, ordenado, seguro, trabajador), Orientada al logro (ser determinado, competente, tenaz, insistente) y Egocéntrica (ser arriesgado, atrevido, valiente, oportunista) se asocian con una mayor asertividad. También resulta interesante que no sólo la instrumentalidad, sino que también la expresividad Afiliativa (ser amoroso, tierno, dulce, fiel) y Romántica soñadora (ser, sensible soñador, emocional, sentimental) se relaciona con una mayor asertividad en este caso sólo para los hombres, lo cual indica que el hecho de que las mujeres tengan rasgos expresivos positivos no incrementa su asertividad, esto podría ser debido a que el ser amorosa, tierna, dulce, fiel, etc. es estereotípicamente del sexo femenino, mientras que no es así para el hombre, lo cual el hecho de que un hombre se describa más tierno, dulce, romántico, puede darle al mismo una gama más amplia de conductas para expresar sus sentimientos.

Otro hallazgo encontrado es que también los rasgos instrumentales negativos: machista (violento, rudo, agresivo, patán) autoritario (mandón, orgulloso dominante, manipulador) rebelde social (descortés, desagradecido, desatento) y los rasgos expresivos negativos: emotivo negativo (burlón, mentiroso, latoso), vulnerable emocional (llorón, chillón, miedoso, preocupon) y control externo pasivo (conformista, indeciso, penoso, sumiso, ingenuo, abnegado) se asocian a la falta de asertividad independientemente del sexo. De acuerdo a estos hallazgos se hace evidente la necesidad de replantear la manera en la que

hombres y mujeres están siendo socializados, no porque se pretenda hacer más masculinos o menos femeninos a unos y otros, sino porque es necesario fomentar las habilidades y características que permitan una mayor seguridad en ambos, por lo que podría decirse que de acuerdo a la teoría de Bem (1974) sería ideal fomentar la androginia con el fin de incrementar la asertividad, en este caso se trata de la androginia positiva ya que la combinación satisfactoria sería la mezcla de rasgos instrumentales y expresivos pero sólo en su área positiva, independientemente del sexo. Es decir, combinar rasgos como ser cumplido, responsable, competente, determinado, arriesgado, valiente y ser amoroso, tierno, sensible, soñador al mismo tiempo dejar de fomentar el machismo, autoritarismo, rebeldía social, la emotividad negativa, la vulnerabilidad emocional y el control externo pasivo y olvidarse del estereotipo de que el hombre debe de ser totalmente instrumental y que la mujer debe de ser totalmente expresiva, pues como hemos visto antes, el hecho de que el hombre sea más expresivo positivo incrementa su asertividad y el hecho de que las mujeres sean más instrumentales positivas incrementa la presencia de esta habilidad.

En seguimiento al propósito de este trabajo y partiendo del modelo de Eisler, Hernes, Miller y Blachard (1975) que refiere que la situación puede tener relevancia en la forma más o menos asertiva de responder de las personas, otro aspecto de este estudio que aquí se presentó es precisamente el considerar de qué forma se involucraron la calidad de la emoción y el grado de familiaridad de la persona con la que se interactúa y la respuesta asertiva o no asertiva en combinación con los rasgos. Al respecto, una de las primeras cosas que resultó interesante fue corroborar que como lo sugieren Flores y Díaz Loving, (2002b) hay ocasiones en las que las personas pueden ser asertivos y en otras que se dificulta. En este estudio se encontró que las personas pueden ser asertivas sin importar si conocen o no a alguien, siempre y cuando lo que se comunique sea positivo (halago, agrado, acuerdo). En cambio si es algo negativo, la familiaridad se coloca como un obstáculo. Con esto se comprueba una más de las hipótesis asentadas en este trabajo, pues los resultados indican que sí existen diferencias significativas en las respuestas de asertividad en función de la familiaridad de la persona con que se interactúa y la valencia de los sentimientos que la situación demanda expresar.

Lo anterior es similar a lo que, Flores y Díaz Loving, (2002b) encontraron ya que los resultados también fueron obtenidos de una muestra mexicana, por lo que debe considerarse el hecho de que en México la falta de asertividad es mayor con personas cercanas sentimentalmente o emocionalmente, o con personas en posiciones de poder. Díaz Guerrero (1994) explica que en la cultura mexicana se promueve la automodificación en lugar de la autoafirmación y se aplaude la pertenencia a un grupo, por lo que la falta de asertividad con personas cercanas podría estar dada por la cultura colectivista en la que se realizó este estudio, en la cual se enfatiza las relaciones sentimentales que hace más difícil externar sentimientos negativos a personas cercanas, ya que esto podría comprometer la pertenencia a un grupo o la ruptura de relaciones sentimentales, explica también porqué respondían más asertivamente a desconocidos cuando se trata de comunicar algo negativo, pues expresar desagrado a alguien que no está relacionado sentimentalmente no afecta una relación. En general en culturas colectivistas como la mexicana y la asiática la imagen ante los demás es mucho más importantes para un individuo que su autoestima, la cortesía es una virtud crucial y la comunicación suele ser indirecta para evitar confrontaciones u ofensas (Díaz Guerrero, 1994). Por lo cual considerando este patrón cultural colectivista, es muy factible que según los resultados, sea justamente por la relevancia de las relaciones que existe variación en la respuesta asertiva en situaciones distintas en cuanto a la familiaridad y la valencia de lo que se tiene que comunicar.

Como parte fundamental de este estudio se deseaba conocer si la situación podía influir en la forma de responder a la misma, se analizó el efecto e interacción entre variables (rasgos, sexo, condición experimental y respuesta asertiva) los resultados indican que existen efectos principales de los rasgos de género y el sexo y la condición, de manera aislada, es decir no hubo ninguna interacción entre ellos, lo cual indica que cada uno por separado potencializa o disminuye la presencia de respuestas asertivas, importante es señalar que en la vida diaria sería difícil controlar las situaciones, es decir no se puede garantizar interactuar con personas conocidas o desconocidas y que lo que se comunique sea siempre positivo, de la misma manera no se puede cambiar el sexo de la persona, pero si

se puede incidir en la socialización, de tal manera que las características de hombres y mujeres se acerquen cada vez más a la androginia positiva es decir fomentar una nueva forma de ser hombres o mujeres sin necesariamente pensar que se ha salido de lo normativo, por así decir, el cumplir con las características normativas según el sexo no es lo mas saludable, en cambio ser flexible en cuanto a poseer características que propicien la asertividad sin importar si son mas estereotípicas de uno u otro sexo podría traer consigo beneficios no sólo en términos de asertividad sino también en la salud psicosocial, por lo cual hay que tener especial cuidado en qué de lo expresivo debe adquirir el hombre y qué de lo instrumental adquirir la mujer, pues el hecho de que una mujer resulte más instrumental cooperativa es benéfico, pero el hecho de que los hombres resulten más expresivos emotivos negativos no lo es tanto, por lo cual aquí se aplica el dicho de tomar lo mejor de las cosas, en este caso tomar los rasgos expresivos e instrumentales positivos que traiga consigo una mejor asertividad.

CONCLUSIÓN

De acuerdo con los hallazgos de este trabajo, parece necesario repensar la manera en la que se asumen las diferencias entre hombres y mujeres en variables como la asertividad, lo anterior en virtud, de que según lo encontrado, más allá de diferencias por sexo, existen diferencias por género, esto es, patrones conductuales que se diversifican en función de lo que hombres y mujeres pueden aprender según su proceso de socialización. En ese sentido, es más importante tomar en cuenta las características de género que propician una mayor asertividad en hombres y mujeres y al parecer alejarse de lo que siempre se nos ha enseñado podría ser una forma de mejorar, esto quiere decir alejarse del estereotipo de que todos los hombres deben de tener características instrumentales y que todas las mujeres deben de tener características expresivas, pues lo ideal es tener un repertorio más amplio de características que nos permitan adecuarnos a diversos entornos, como lo son el área laboral, el área de pareja o el área doméstica. En general el fomentar rasgos expresivos e instrumentales positivos en ambos sexos amplía este repertorio, repercutiendo en la forma en que nos relacionamos con los demás. Que un hombre sea más sensible, tierno y cariñoso no compromete su hombría al contrario beneficia su habilidad para comunicar sus sentimientos y emociones, en el caso de las mujeres el ser más competitivas, responsables, ordenadas, no las hace más masculinas, sino que les da una mayor seguridad para expresar sus opiniones, es por eso que este estudio concluye que las características de género de las personas condicionan el grado de asertividad que poseen y es ahí donde se puede incidir, pues existen algunos aspectos de la identidad que son susceptibles de modificar y con ello incrementar el bienestar psicológico.

En este estudio se obtuvo evidencia de que la situación es importante, que las personas responden diferente dependiendo de la persona con quien interactúan y lo que tienen que comunicar, en este sentido se hace evidente el peso de la cultura pues siendo una cultura colectivista, el peso que se le da a las relaciones sentimentales juega un papel importante a la hora de relacionarse con personas conocidas, pues se hace más difícil la expresión de sentimientos de desagrado, lo

cual es propio del mexicano que en general prefiere satisfacer a otros y ser automodificativo que defender su derecho a expresar opiniones de desacuerdo.

De acuerdo a lo revisado teóricamente en este trabajo, se ha sugerido que la edad y escolaridad es importante en el tema de asertividad, por lo que para otros estudios se sugiere que se realice con diferentes edades y diferentes escolaridades, ya que en este estudio sólo se consideró universitarios.

En este estudio sólo se manipuló el grado de familiaridad de la persona con que se interactúa y la valencia de la emoción expresada, siendo que en el modelo de Eisler, Hernes, Miller y Blachard (1975), considera al sexo de la persona estímulo una variable situacional que puede influir en la respuesta, por lo que para próximos estudios se sugiere evaluar el impacto del sexo con la persona con que se interactúa y/o la autoridad de la persona con que se interactúa, ya que otros autores sugieren que la autoridad podría jugar también un papel importante en la respuesta asertiva.

Para próximos estudios se sugiere recopilar más datos sociodemográficos, como qué licenciatura cursan, para tener una descripción más precisa de la muestra y porque el tipo de carrera podría influir en las respuestas. También se recomienda realizar este tipo de estudios en población no universitaria, por ejemplo, amas de casa, trabajadores, etc. pues los universitarios son considerados como contraculturales o no tradicionales lo cual podría estar influyendo en los resultados de este estudio.

Este estudio es evidencia de que la respuesta asertiva de las personas depende del contexto en este caso específicamente la cercanía sentimental de las personas es importante modulador en la respuesta así como la valencia de lo que se tiene que comunicar. La importancia de esto radica en el hecho de que en la literatura se hace mención del contexto pero argumentando que son muchas las variables que pueden influir, sin embargo este estudio acota un poco y explora de manera objetiva algunas de esas variables. Este estudio también aporta evidencia empírica acerca del vínculo entre las características de género y la asertividad mas allá del sexo y propone un replanteamiento en cuanto a lo que se

ha enseñado que define a un hombre y a una mujer, este cambio incluiría fomentar rasgos de instrumentalidad y expresividad positiva en el repertorio de hombres y mujeres, pero no sólo fomentarlos, también es necesario terminar con estereotipos acerca de que hombres y mujeres son radicalmente diferentes y ser flexibles acerca de lo que es permitido para hombres y mujeres en beneficio de una mejor salud psicosocial.

REFERENCIAS:

- Aguilar Kubli. E. (1987). *Asertividad. Sé tu mismo sin sentirte culpable*. México: Pax.
- Alberti, R. y Emmons, M. (1974). *Your perfect right: a guide of assertive behavior*. San Luis Obispo, CA, EE.UU.: Imptact.
- Alberti, R. Emmons, M. (1999). *Viviendo con autoestima: como fortalecer con asertividad lo mejor de tu persona*. Colombia: Pax México.
- Anastasi, A. (1971). *Psicología diferencial*. España: Aguilar Ediciones.
- Ashmore. R. D. (1990). *Sex, Gender, and de individual, Handbook of personality. Theory and Research*, Nueva York: The Guilford Press.
- Bates, H.D. & Zimmerman, S. D. (1971). Toward the development of screening scale for assertive training. *Psychological Reports*, 28, 99-107.
- Beck, J. G. y Heimberg, R. G. (1983). Self-report assessment of assertive behavior. *Behavior modification*, 7, 451-487.
- Block, J. H. (1973). Conceptions of sex role, some cross-cultural and longitudinal perspectiva. *American Psychologist*. 28. 512-526
- Bem, S. L. (1974), The measurement of psychological Androgyny. *Journal of counsulting and Clinical Psychology*, 42(2), 153-162.
- Bem, S.L. (1981), Gender Schema Theory : A cognitive Account of Sex Typing. *Psychological Review*, 88(4), 354-364.
- Brenner, O.C. & Bertsch, T. M. (1983). Do assertive people prefer merit pay? *Psychological Reports*, 52, 595-598.

- Broverman I. K., Clarkson, F.E., Rosenkrontz, P.S. y Vogel, R. S. (1970). Sex-role stereotypes and clinical judgments of mental health. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 34, 1-7.
- Caballo, V. E. (2000). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid: Siglo veintiuno.
- Castanyer, O. (1997). *La asertividad: expresión de una sana autoestima*. Bilbao, España: Desclée de Brower.
- Concha, C.F., y Rodríguez, G. (2001). Asertividad en estudiantes de Ciudad Universitaria: un enfoque epidemiológico, Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología UNAM.
- Cotler, B. y Guerra, J. (1976). Assertion training a humanistic behavioral guide to self dignity. Champaign, EE.UU: Research press.
- Davidson, J. (1999). *Asertividad: Fácil*. México: Prentice Hall.
- Dayton, M. y Mikulas, W. (1981). Assertion and non-assertion supported by arousal reduction, *Journal of Behavior Therapy an Experimental Psychiatry*, 12(4), 307-309.
- De la Plaza, J. (2008). *La inteligencia asertiva*. Chile: Zigzag.
- Díaz Guerrero, R. (1994). *Psicología de mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*, México: Trillas
- Díaz-Loving, R., Díaz Guerrero, R., Helmreich, R. y Spence, J. (1981). Comparación transcultural y análisis psicométricos de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos (expresivos). *Revista de la Asociación Latinoamericana de psicología social*. 1, 3.

- Díaz-Loving, R., Rivera, A.S. y Sánchez, A.R. (2001). Rasgos instrumentales (masculinos) y expresivos (femeninos) normativos (típicos e ideales) en México, *Revista latinoamericana de Psicología*, 1, 3-33.
- Díaz-Loving, R., Rocha, T. y Rivera, S. (2007). *La instrumentalidad y la expresividad desde una perspectiva psico-socio-cultural*. México: Porrúa.
- Diccionario de la lengua Española (2001). 22ª Edición. Real academia de la lengua española.
- Egozcue, M. M. (1997). La asertividad y el género en jóvenes estudiantes de C.U. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- Eisler, Harnes, Miller y Blachard (1975). Situational determinants on assertive behaviors. *Journal of Counseling and Clinical Psychology*, 43(3), 330-340.
- Elizondo, M. (1998). *Asertividad y escucha activa en el ámbito académico*. México: Trillas.
- Enríquez, O. A. y García, D. A. (2009). Asertividad en mujeres con trabajo remunerado y trabajo no remunerado. Tesis de licenciatura, facultad de psicología, UNAM.
- Fabra, M. L. (2009). *Asertividad para muchas mujeres y algunos hombres*. España: Octaedro.
- Fajardo-Vargas, V., Hernández-Guzmán, L. & Caso-Niebla, J. (2001). La autoestima y su relación con la depresión, ansiedad y asertividad. *Revista Mexicana de Psicología*, 18(1), 150.
- Flores, M.M. (1989). Asertividad, agresividad y solución de situaciones problemáticas en una muestra mexicana, Tesis de maestría, Facultad de psicología, UNAM.

- Flores, M. M. (1994). Asertividad: Conceptualización, medición y su relación con otras variables. Tesis de doctorado, Facultad de psicología UNAM
- Flores, M. y Díaz-Loving, R. (2002a). *Asertividad: una alternativa para el óptimo manejo de las relaciones interpersonales*. México: Porrúa.
- Flores, M. M. y Díaz-Loving, R. (2002b). Asertividad: una habilidad social necesaria en el mundo de hoy. *Revista de la universidad autónoma de Yucatán*, 1(221), 34-47.
- Flores, M.M. y Díaz Loving, R. (2004). *Escala Multidimensional de Asertividad*, México: Manual Moderno.
- Flores, M., Díaz-Loving, R., Guzmán, L, Bárcenas, G., Godoy, G., (1994). Asertividad, abnegación y agresividad: evaluación semántica, *La psicología social en México*. 4, 303-308.
- Flores, M., Díaz-Loving, R., & Rivera, A. (1987). MERA: Una medida de rasgos asertivos para la cultura mexicana. *Revista Mexicana de Psicología*, 4(1), 29-35.
- Flores, M., Díaz-Loving, R., Rivera, S. (1988). Asertividad-agresividad y conflicto en una muestra mexicana, *La psicología social en México*, 2, 16-20.
- Galassi, J., De Leo, M., Galassi, M. & Bastein, S. (1974). The college self-expression scale: a measure of assertiveness. *Behavior Therapy*, 5, 167-171.
- Gambrill, E. & Richey, C. (1975). An assertion inventory for use in assessment and research. *Behavior Therapy*, 6, 550-561.
- Gay, N. L., Hollandsworth, J. y Galassi, J. (1975). An assertiveness inventory for adults. *Journal of counseling psychology*. 22m 283-285.

Gayton, W., Havu, G., Baird, J., Ozman, K. (1983), Psychological androgyny and assertiveness in females. *Psychological Reports*. 52, 283-285.

Grijalvo, F. y Pellejero, J. M. (2008). *Entrenamiento en habilidades sociales*. España: Universidad de las palmas de Gran Canaria.

Hidalgo, C., Abarca, N. (1999). *Comunicación interpersonal: Programa de entrenamiento en Habilidades sociales*. México: Alfaomega.

INEGI, Recuperado el día 24 de mayo de 2010 en:

<http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/bdieintsi.exe/NIV1100430013000490050 #ARBOL>

<http://dgcnesyp.inegi.org.mx/cgi-win/bdieintsi.exe/SER162542>

Izquierdo, M. J. (1985). *El sistema Sexo-género y la mujer como sujeto de transformación social*. Madrid: La sal.

Jayme, M. y Sau, V. (2004). *Psicología diferencial del sexo y el género*. España: Icaria.

Jakowboski, P. y Lange, (1979). *The assertive option, your rights & responsibilities*. Illinois: Research press company.

Kirschner, S. & Galassi, J. (1983). Personal, situational and interactional influences on assertive behavior. *Journal of counseling psychology*, 30(3),355-360.

Lange, A. J. & Jakubowski, P. (1978). *Responsible behavior, Cognitive/behavioral procedures for trainers*. Illinois: Research press.

La Rosa, J. (1986). Escalas de locus de control y autoconcepto. Construcción y validación. Tesis de Doctorado en Psicología Social. Facultad de psicología. UNAM.

- Lawrence, P. S. (1970). The assessment and modification of assertive behavior. *Dissertation Abstracts International*, 1970, 31, 173-971
- Lazarus, A. (1973). On assertive behavior: A brief note. *Behavior Therapy*, 4, 697-699.
- Martinez-Benlloch, I. (1986). *Aportaciones a la medida de los constructos de género*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Mathison, D. L. (1986). Sex differences in the perception of assertiveness among female managers. *The Journal of Social Psychology*, 126 (5) 599-606.
- Mc Fall, R. M. & Lillesand, D. B. (1971). Behavior rehearsal with modeling and coaching in assertion training. *Journal of abnormal psychology*, 77,313-323
- Neenan, M. y Dryden, W. (2004). *Coaching para vivir aprende a organizarte y a ser más asertivo*. España: Paidós.
- Paredes, J. (2006). La presencia de la asertividad en hombres y mujeres de nivel superior y nivel medio superior a través de la Escala Multidimensional de Asertividad. Tesis de Licenciatura. Psicología Colegio Partenón C.S., UNAM.
- Rathus, S. (1973). A 30-item schedule for assessing assertive behavior. *Behavior therapy*, 4, 398-406
- Rocha, T. E. (2004). Socialización, cultura e identidad de género: el impacto de la diferenciación entre los sexos. Tesis de doctorado. Facultad de Psicología, UNAM.
- Rojas, A. (2007). Habilidades sociales/ asertividad: panorámica actual. Tesina de licenciatura en psicología, UNAM.

- Salter, A. (1961). *Conditioned reflex therapy: The direct approach to the reconstruction of personality*. New York: Capricorn
- Smith, M. (1983). *Cuando digo no, me siento culpable*. México: Grijalbo.
- Spence, J. T. y Helmreich, R. (1978). *Masculinity and femininity: Their psychological dimensions, correlates and antecedents*, Austin, University of Texas Press.
- Suelves, J. M. y Sánchez-Turet, M. (2001) Asertividad y uso de sustancias en la adolescencia: Resultados de un estudio transversal. *Anales de psicología*, 17(1), 15-22.
- Villavicencio, E. (2003). *Asertividad en instructores de capacitación a nivel nacional*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.
- Warehime, R. G. y Lowe, D.R. (1983). Assessing assertiveness in work settings: a discrimination measure, *Psychological Reports*, 53, 1007-1012.
- Wolpe, J. (1969). *Basic principles and practices of behavior therapy of neuroses*. *American journal of psychiatry*, 125. 1242-1247.
- Wolpe, J. (1973). *The practice of behavior therapy*. New York: Pergamon.
- Wolpe, J. & Lazarus, A. (1966). *Behavior therapy techniques: a guide for treatment of neuroses*. New York: Pergamon.

ANEXOS

Anexo 1

A continuación se le presentan una serie de afirmaciones en las cuales usted tendrá que indicar qué tan de acuerdo está con cada una de ellas o que tanto siente que aplica para usted. Es muy importante que conteste con la mayor veracidad. El cuestionario es confidencial y no hay respuestas correctas ni incorrectas.

No.	Pregunta						
		Completamente En desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Completamente de acuerdo	
1	Puedo reconocer públicamente que cometí un error.						1
2	No soy capaz de expresar abiertamente lo que realmente pienso.						2
3	Me cuesta trabajo expresar lo que pienso en presencia de otros.						3
4	Me es más fácil decirle a alguien que acepto su crítica a mi persona, por teléfono que personalmente.						4
5	Me es difícil expresar mis deseos.						5
6	Me es difícil expresar abiertamente mis sentimientos.						6
7	Puedo decirle a alguien directamente que actuó de manera injusta.						7
8	Cuando discuto con una persona acerca del lugar donde vamos a comer, yo expreso mi preferencia.						8
9	Me cuesta trabajo hacer nuevos(as) amigos(as).						9
10	No soy capaz de expresar abiertamente lo que deseo.						10
11	Puedo agradecer un halago hecho acerca de mi apariencia personal.						11
12	Si tengo alguna duda, pido que se me aclare.						12
13	Cuando conozco a una persona, usualmente tengo poco que decirle.						13
14	Solicito ayuda cuando la necesito.						14
15	Cuando me doy cuenta de que me están cobrando de mas. No digo nada.						15
16	Me es más fácil pedir que me devuelvan las cosas que he prestado, por teléfono que personalmente.						16
17	Me es fácil aceptar una crítica.						17
18	Me es más fácil pedir prestado algo por teléfono que personalmente.						18
19	Puedo pedir favores.						19
20	Expreso con mayor facilidad mi desagrado por teléfono que personalmente.						20
21	Expreso amor y afecto a la gente que quiero.						21
22	Me molesta que me digan los errores que he cometido.						22
23	Puedo expresar mi amor más fácilmente por medio de una carta que personalmente.						23

No.	Pregunta						
		Completamente En desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Completamente de acuerdo	
24	Puedo decirle a las personas que actuaron injustamente, más fácilmente por teléfono que personalmente.						24
25	Prefiero decirle a alguien que deseo estar solo (a) por teléfono que personalmente.						25
26	Platico abiertamente con una persona las críticas hechas a mi conducta.						26
27	Puedo pedir que me enseñen cómo hacer algo que no sé cómo realizar.						27
28	Puedo expresar mi cariño con mayor facilidad por medio de tarjetas o cartas que personalmente.						28
29	Me es más fácil hacer un cumplido por medio de una tarjeta o carta que personalmente.						29
30	Es difícil para mí alabar a otros.						30
31	Me es difícil iniciar una conversación.						31
32	Es más fácil rehusarme ir a un lugar al que no deseo ir, por teléfono que personalmente.						32
33	Encuentro difícil admitir que estoy equivocado(a).						33
34	Me da pena participar en las pláticas por temor a la opinión de los demás						34
35	Me es más fácil decir que no deseo ir a una fiesta, por teléfono que personalmente.						35
36	Puedo expresar mis sentimientos más fácilmente por teléfono que personalmente.						36
37	Puedo admitir que cometí un error, con mayor facilidad por teléfono que personalmente.						37
38	Acepto sin temor una crítica.						38
39	Me da pena hablar frente a un grupo por temor a la crítica.						39
40	Prefiero decirle a alguien sobre lo que deseo en la vida, por escrito que personalmente.						40
41	Me es difícil disculparme cuando tengo la culpa.						41
42	Me cuesta trabajo decirle a otros lo que me molesta.						42
43	Me da pena preguntar cuando tengo dudas.						43
44	Me es más fácil expresar mi opinión por medio de una carta que personalmente.						44
45	Me es difícil empezar una relación con personas que acabo de conocer.						45

15.Ordenado (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
16.Competente	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
17.Tenaz	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
18.Oportunista	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
19.Dominante	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
20.Manipulador (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
21.Sentimental	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
22.Curioso (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
23.Trabajador (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
24.Atrevido (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
25.Valiente	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
26.Problemático (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
27.Terco (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
28.Cabal	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
29.Insistente	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
30.Patán (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
31.Metiche	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
32.Mentiroso (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
33.Arrojado (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
34.Ambicioso (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
35.Organizado (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
36.Determinado (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
37.Rudo (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
38.Tierno (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
39.Agresivo (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
40.Dulce	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada

41.Fiel	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
42.Tosco (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
43.Cauto (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
44.Cumplidor (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
45.Seguro (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
46.Vengativo (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
47.Desagradecido (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
48.Desatento (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
49.Comprendivo (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
50.Irreflexivo (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
51.Soñador (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
52.Latoso (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
53.Emocional	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
54.Chismoso (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
55.Quejumbroso (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
56.Chillón (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
57.Miedoso (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
58.Maternal	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
59.Débil	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
60.Ingenuo (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
61. Preocupon (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
62.Infantil	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
63.Penoso (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
64.Sumiso (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
65.Indeciso (a)	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada

Anexo 3

Situación Conocido Positivo (C+)	
<p>Imagina que estás en una clase muy importante en la cual el profesor (a) dejó hacer un proyecto final en equipo, que repercutirá en la calificación final. A través del desarrollo del trabajo, uno de los integrantes de tu equipo con frecuencia hizo aportaciones muy creativas y haciendo un balance de la contribución de cada uno de los del equipo, la verdad es que participó significativamente. Previo a la entrega del trabajo final, el profesor pide al equipo que indique el grado de contribución de cada integrante. Y tú eres el responsable de entregar la lista con las calificaciones. Considerando que la persona que ha hecho un buen trabajo, es tu mejor amigo(a). Indica que tan seguro estas de hacer lo siguiente:</p>	
<p>Hablarías directamente con tu amigo(a) para hacerle un cumplido acerca de lo creativas que fueron sus aportaciones al trabajo.</p>	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
<p>Elegiría algún medio (mail, teléfono, mensaje, carta) para decirle a mi amigo(a) que me agradó su participación en el trabajo.</p>	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
<p>No entregaría la lista con las calificaciones, mejor omitiría mi respuesta</p>	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
<p>Lo felicitarías por su participación y le comentarías que te gustaría mucho que formara parte de tu equipo en próximos trabajos.</p>	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
<p>Le diría a los demás miembros del equipo que la participación de mi amigo(a) fue muy buena y que alguien debería decírselo.</p>	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
<p>Les pondría la misma calificación a todos los integrantes del grupo, incluyendo a mi amigo(a)</p>	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>

Anexo 4

Situación Desconocido Positivo (D+)	
<p>Imagina que estás en una clase muy importante en la cual el profesor (a) dejó hacer un proyecto final en equipo, que repercutirá en la calificación final. A través del desarrollo del trabajo, uno de los integrantes de tu equipo con frecuencia hizo aportaciones muy creativas y haciendo un balance de la contribución de cada uno de los del equipo, la verdad es que participó significativamente. Previo a la entrega del trabajo final, el profesor pide al equipo que indique el grado de contribución de cada integrante. Y tú eres el responsable de entregar la lista con las calificaciones. Considerando que la persona que ha hecho un buen trabajo, es un desconocido(a) para ti porque no la has tratado de manera directa. Indica que tan seguro estas de hacer lo siguiente:</p>	
<p>Felicitarías a la persona que hizo buenas contribuciones por su participación y le comentarías que te gustaría mucho que formara parte de tu equipo en próximos trabajos.</p>	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
<p>Les pondría la misma calificación a todos los integrantes del equipo, incluyendo al integrante que hizo buenas aportaciones.</p>	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
<p>Le dirías a esa persona que su creatividad y aportaciones fueron muy valiosas para el trabajo.</p>	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
<p>Les diría a los demás miembros del equipo que la participación de ese integrante fue muy buena y que alguien debería decírselo.</p>	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
<p>No entregaría la lista con las calificaciones de contribución, mejor omitiría mi respuesta</p>	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
<p>Hablarías directamente con tu la persona que hizo buenas aportaciones para hacerle un cumplido acerca de lo creativas que fueron sus aportaciones al trabajo.</p>	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
<p>Elegiría algún medio (mail, teléfono, mensaje, carta) para decirle a esa persona que me agradó su participación en el trabajo.</p>	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>

Anexo 5

Situación Conocido Negativo (C--)	
<p>Imagina que estás en una clase muy importante en la cual el profesor (a) dejó hacer un proyecto en equipo, que repercutirá en la calificación final. A través del desarrollo del trabajo, uno de los integrantes de tu equipo con frecuencia faltó o no asistió a las reuniones, y haciendo un balance de la contribución de cada uno de los del equipo, la verdad es que no participó significativamente. Previo a la entrega del trabajo final, el profesor pide al equipo que indique el grado de contribución de cada integrante. Y tú eres el responsable de entregar la lista con las calificaciones. Considerando que la persona que ha faltado, es tu mejor amigo(a). Ante dicha situación, indica con una cruz que tan dispuesto a hacer lo siguiente:</p>	
Hablaría con el resto del equipo para que alguien más le diga a mi amigo(a) que su contribución no fue buena y que quedará excluido.	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
Les pondría la misma calificación a todos los integrantes del grupo, incluyendo a mi amigo(a)	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
Le diría lo molesta(o) y enojada(o) que me encuentro por su conducta. y que afectó el trabajo y la calificación de todos lo cual es injusto.	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
Le mandaré un mensajito por celular para decirle las razones por las cuales le daré una baja calificación.	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
Hablaría directamente con mi amigo(a) y le diría que debido a que no ha trabajado en el equipo, no lo(a) vamos a considerar para el proyecto final.	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
No entregaré la lista con las calificaciones, omitiré mi respuesta.	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>

Anexo 6

Situación Desconocido Negativo (D--)	
<p>Imagina que estás en una clase muy importante en la cual el profesor (a) dejó hacer un proyecto en equipo, que repercutirá en la calificación final. A través del desarrollo del trabajo, uno de los integrantes de tu equipo con frecuencia faltó o no asistió a las reuniones, y haciendo un balance de la contribución de cada uno de los del equipo, la verdad es que no participó significativamente. Previo a la entrega del trabajo final, el profesor pide al equipo que indique el grado de contribución de cada integrante. Y tú eres el responsable de entregar la lista con las calificaciones. Considerando que la persona que ha faltado, es un(a) desconocido(a) para ti porque no lo has tratado de manera directa. Ante dicha situación, indica con una cruz que tan dispuesto a hacer lo siguiente:</p>	
Hablaría directamente con la persona que no ha participado para decirle que debido a que no ha trabajado en el equipo, no la van a considerar para el proyecto final.	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
Le diría directamente lo molesta(o) y enojada(o) que estoy por su conducta. Porque afecta el trabajo y la calificación de todos lo cual es injusto.	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
Les pondría la misma calificación a todos los integrantes del grupo (incluyendo al que no participó).	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
No entregaría la lista con las calificaciones de contribución, mejor omitiría mi respuesta.	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
Le mandaría un mensajito por celular para decirle las razones por las cuales le daré una baja calificación.	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>
Hablaría con el resto del equipo para que algún otro integrante del equipo le diga que su contribución no fue buena y que quedará excluido del trabajo.	<p>Muy dispuesto(a) <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> Nada dispuesto(a)</p>